

NUESTRO PLANETA



La revista del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente - febrero de 2007

SUEÑOS INTERRELACIONADOS

La globalización y el medio ambiente



NUESTRO PLANETA

Nuestro Planeta, la revista del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA)
PO Box 30552 Nairobi, Kenya
Tel: (254 20) 621 234
Fax: (254 20) 623 927
e-mail: unepub@unep.org

Si desea consultar ediciones actuales o anteriores de la presente publicación, sírvase acceder a www.unep.org/ourplanet

ISSN 101 - 7394

Director de publicación: Eric Falt
Editor: Geoffrey Lean
Coordinación: Naomi Poulton, Elisabeth Waechter
Contribuidor Especial: Nick Nuttall
Directora de suscripciones: Manyahleshal Kebede
Diseño: Enid Ngaira
Producción: UNEP/DCPI
Impreso por: Naturaprint
Distribuido por: SMI Books

El contenido de la revista no refleja necesariamente las opiniones ni las políticas del PNUMA o de sus editores, ni es tampoco un documento oficial. Las designaciones empleadas y la presentación no implican la expresión de opinión alguna por parte del PNUMA en relación con la situación jurídica de ningún país, territorio o ciudad o sus autoridades, o la delimitación de sus fronteras o límites.

* Todas las cifras se expresan en dólares EE.UU.

también

página 3 reflexiones
página 4 citas y cifras
página 5 libros
página 6 personas
página 24 premios y eventos
página 25 www
página 26 productos

Joseph Stiglitz, Premio Nobel de Economía de 2001, es catedrático de la Universidad de Columbia, en Nueva York.



Ha explicado cómo el cambio climático ha globalizado las consecuencias de la contaminación, y describe una iniciativa que trata de abordar ese problema y el de la pobreza mundial al mismo tiempo.

la cuestión de alcance más mundial - página 7

Connie Hedegaard, Ministra de Medio Ambiente de Dinamarca...



...pide valor político y lucidez para gestionar las consecuencias ambientales de la globalización.

riesgo calculado - página 10

Pascal Lamy, Director General de la Organización Mundial del Comercio (OMC)...



...explica cómo la liberalización del comercio no sólo no perjudica sino que beneficia al medio ambiente, haciendo posible una distribución más eficiente de los recursos.

amigo, no enemigo - página 12

Massoumeh Ebtekar, Presidente del Consejo de Administración del Centro para la Paz y el Medio Ambiente de Teherán.



La Campeona de la Tierra 2006 dice que los medios de comunicación se han convertido en un instrumento de globalización, que comercializan el consumerismo - y preconiza el cambio.

mensajeros del mercado - página 14

Gus Speth, Decano de la Escuela de Silvicultura y Estudios Ambientales en la Universidad de Yale...



...examina las propuestas para mejorar la gestión del medio ambiente mundial en una era de globalización y llega a la conclusión de que es necesario un cambio radical.

más allá de la reforma - página 16

John Elkins, Vicepresidente Ejecutivo de Visa International y miembro del Grupo de asesores de las Naciones Unidas sobre sectores financieros inclusivos...



...describe cómo el sentido del negocio puede ayudar a resolver el problema de la pobreza y a estimular a las empresas que se encuentran en la base de la pirámide económica.

Los pobres, un recurso rentable - página 18

Sunita Narain, Directora del Centro de Ciencia y Medio Ambiente de la India...



...hace un llamamiento en favor de un proceso político que garantice que tanto el mercado mundial emergente como las nuevas políticas ecológicas mundiales se gestionen de tal manera que contribuyan al bien común.

se busca: globalización política - página 20

Martin Khor, Director de Third World Network...



confrontación de paradigmas - página 22

...describe cómo la preocupación por el desarrollo sostenible está comenzando a ganar terreno frente a una globalización desenfrenada.

Johnny Clegg, estrella de la música rock conocido con el sobrenombre de "zulú blanco"...



...ha puesto en marcha una compañía cuyo objetivo es reciclar los desechos, y crear miles de empleos.

termine con la marea de productos tóxicos - página 27

reflexiones

Achim Steiner, Subsecretario General de las Naciones Unidas y Director Ejecutivo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

El proceso mismo de la globalización desencadena con frecuencia opiniones muy polarizadas. Para algunos, es un demonio apocalíptico que devora el medio ambiente, homogeneiza las culturas y valores y subvierte la equidad, la justicia y la integridad. Para otros, es la evolución definitiva del mercado, que libera a las corporaciones multinacionales de las trabas burocráticas gubernamentales y promete un desarrollo económico anteriormente inconcebible y podría poner fin a la pobreza y acabar con lo que se consideran valores desfasados y sofocantes.

En realidad, no es ni una cosa ni otra pero es también ambas cosas: una fuerza que puede orientarse en cualquier dirección que se considere sensata e inteligente para las personas y el planeta. Estamos perdiendo la oportunidad de hacerlo en un contexto de argumentos acalorados, pero el PNUMA trata de aprovechar la ocasión en las esferas que están relacionadas con su mandato y visión.

Los períodos de sesiones anuales del Consejo de Administración del PNUMA/Foro Ambiental Mundial a Nivel Ministerial ofrecen una oportunidad de elevar el nivel del debate y marcan el camino hacia la globalización sostenible que tan urgentemente necesitamos. La necesitamos porque, incluso antes de que la globalización llegase a formar parte de la conversación normal, los servicios del ecosistema de la Tierra, que son la base que sustenta todas las formas de vida, estaban en declive. La necesitamos porque, en la actualidad, la globalización está logrando captar el verdadero valor de los bienes y servicios basados en la naturaleza. La necesitamos porque quienes se benefician de la globalización a veces lo hacen a expensas de quienes no pueden tomar parte en su planteamiento esencialmente a corto plazo y orientado al mercado. Y la necesitamos porque la brecha entre ricos y pobres se está agrandando, y no se ven muestras de que la riqueza se esté 'filtrando'.

El PNUMA no pretende ser la primera organización que haya iniciado un debate sobre la globalización. Pero sí somos conscientes de que está surgiendo un nuevo convencimiento de que la comunidad internacional debe plantearse, con toda franqueza, cuál es su relación con la sostenibilidad ambiental. Algunas empresas pioneras -entre ellas algunas que dependen de la pesca- están comenzando a preguntarse si el modelo actual es una buena inversión a largo plazo, si los recursos naturales o basados en la naturaleza de los que dependen sus beneficios perdurarán durante los próximos decenios.

En 2001 la Organización Mundial del Comercio inició la Ronda de Doha en la que se establecen vínculos entre el comercio y el medio ambiente; aunque ahora está paralizada, ha subrayado firmemente que la globalización del comercio debe gestionarse a fin de garantizar el bienestar ambiental y humano. La gestión sostenible de la globalización puede incluir numerosas medidas, desde una más amplia certificación de la madera y otros recursos naturales hasta la adopción de



políticas de adquisición que tengan en cuenta el medio ambiente. Se necesitan también con urgencia mecanismos innovadores de mercado que comiencen a reconocer el verdadero valor de los activos de la Tierra.

El PNUMA organizó recientemente la reunión de las Partes en el Convenio de Basilea sobre los desechos peligrosos. La globalización está generando un aumento masivo de desechos electrónicos, algunos de los cuales se depositan en Asia y África: una investigación indica que cada mes llegan al puerto de Lagos al menos 100.000 computadoras. Hasta tres cuartas partes de las importaciones -en que se incluyen también televisores y teléfonos móviles usados- terminarán en un basurero o en un incinerador al aire libre de África.

Como todo mercado, el mercado mundial es al mismo tiempo una realidad económica y social. La globalización inteligente implica voluntad de incorporar valores fundamentales como la justicia y la equidad -y los conocimientos sobre la manera en que nuestro planeta puede sustentar mejor las pautas de consumo y producción de una población próxima a los 7.000 millones de habitantes. La sostenibilidad ambiental y la equidad social son elementos clave a la hora de determinar si la globalización es un camino viable de desarrollo económico para el siglo XXI. La forma en que gestionemos las oportunidades y riesgos asociados con ella es en definitiva una decisión que debe adoptarse con participación de todos, no por imposición de algunos.

Johnny Clegg, estrella de la música rock y promotor de campañas contra el apartheid en Sudáfrica, ha tomado una decisión: montar un negocio para el reciclado de computadoras. Cuando supo que su viejo PC terminaría probablemente contaminando la tierra o el agua, decidió establecer una empresa para el reciclado de los desechos electrónicos. Ha inaugurado ya una nueva central cerca de Johannesburgo y tiene previsto crear una fábrica ultramoderna, de alta tecnología cerca de Ciudad del Cabo, en la que se reciclarán desechos electrónicos de los Estados Unidos y Europa, y se dará trabajo a 17.000 personas del municipio. Está demostrando que la globalización es lo que queremos que sea: una amenaza o una nueva actividad económica capaz de aportar un planteamiento inteligente y creativo para conservar unos recursos naturales finitos, y para ayudar al planeta y a sus habitantes.

Tanto a nivel mundial como en sus propias actividades el PNUMA promueve prácticas favorables al medio ambiente. La presente revista está impresa en papel reciclado al 100%, y en ella se utilizan tintas de base vegetal y otras prácticas ecológicamente inocuas. Nuestra política de distribución procura disminuir la repercusión carbónica del PNUMA.

Foto de la cubierta ©China-FotoPress/Getty Images. Sandalias de plástico reciclado flotan en el agua como parte de un espectáculo de arte sobre el tema del medio ambiente creado para el Día Mundial del Medio Ambiente, 5 de junio de 2006, en Nanjing, provincia de Jiangsu, China. Un nuevo enfoque respecto de nuestras pautas de consumo y producción, así como la redefinición de nuestras actitudes respecto de los desechos y el ciclo de vida de un producto, constituyen componentes de un examen más amplio de las repercusiones ambientales de la globalización.

citas



“Una vez cortado, un árbol de Tesso inicia un largo viaje. Son indonesios quienes lo talan y reducen a pasta, pero una compañía finlandesa lo transforma en papel en China. Empresas alemanas y japonesas distribuyen luego ese papel entre los abastecedores de material de oficina de Europa y los Estados Unidos”

Kathryn Fuller, presidenta de WWF-US en un discurso pronunciado en la conferencia PAX Americana (2003) de Brown University/ Providence Journal

“Para ser un cliente responsable, no basta con comprar teniendo en cuenta el precio o las características específicas de un producto; hay que comprar utilizando criterios humanos y ambientales”.

Asociación Max Havelaar en su sitio web www.maxhavelaarfrance.org/

“En un país como Kenya, producimos el mejor café y el mejor té del mundo. Explotamos la tierra al máximo, con el fin de producir más y más café, para poder ganar más dinero en el mercado a fin de pagar nuestras deudas y, naturalmente, atender algunas de nuestras necesidades básicas. En consecuencia, esos cultivos son la principal razón de la destrucción del medio ambiente.”

Wangari Maathai, en una entrevista con TransAfrica Forum acerca del desarrollo, el medio ambiente y la globalización (2006)

“La globalización tiene dos caras: una podría resultar muy destructiva; la otra representa una oportunidad histórica para sociedades como la nuestra”.

Michelle Bachelet, presidenta de Chile en declaraciones a la cadena de televisión Al Jazeera (2006)

“No ayudamos a los pobres de este mundo disfrazándonos de tortugas ni tirando piedras contra restaurantes de la cadena McDonald’s. Les ayudamos ofreciéndoles los instrumentos e instituciones necesarios para que puedan ayudarse a sí mismos.”

Thomas L. Friedman, en *The World is Flat, A Brief History of the Twenty-First Century* (2005)

“Los corredores sin escrúpulos están también globalizados.”

Pierre Portas, Subsecretario Ejecutivo del Convenio de Basilea, refiriéndose a los vertidos de desechos tóxicos ilegales en Côte d’Ivoire (2006)

“La pobreza resultante de la disminución de las poblaciones de peces es la principal razón por la que los jóvenes están dispuestos a correr el riesgo de ahogarse en el Océano Atlántico para llegar a Europa.”

Yayi Bayam Diouf, activista senegalés contra la migración que perdió a su hijo en el mar (2006)

cifras

5

descenso porcentual de la capacidad de almacenamiento de carbono de los bosques mundiales desde 2000
(*Worldwatch Institute*)

60

porcentaje de los ecosistemas mundiales que están en declive o degradados hasta el punto de que no podemos contar ya con sus servicios
(*Evaluación de Ecosistemas del Milenio*)

80

porcentaje de desechos electrónicos producidos en los Estados Unidos que se envían a otros países para su eliminación
(*Silicon Valley Toxics Coalition*)

300.000.000

número de personas que viven en el oeste árido de China cuya supervivencia depende del agua procedente de los glaciares. El 7% de los glaciares de China se pierde cada año debido al deshielo
(*Academia China de Ciencias*)

70

porcentaje de la pesca marina mundial cuyo volumen actual de capturas representa niveles equivalentes o superiores a su límite sostenible
(*Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación*)

100.000.000

número de teléfonos celulares desechados en Europa cada año; sólo se recicla el 2% del total
(*PNUMA, Vital Waste Graphic*)

16.000

número de bolsas de plástico distribuidas por segundo
(*PNUMA, Vital Waste Graphic*)

60.000.000

dólares estadounidenses que los países africanos gastan cada año para combatir las malas hierbas acuáticas invasivas exóticas, como la lechuga y el jacinto de agua
(*Convenio sobre la Diversidad Biológica*)

36.600.000

pérdida neta, en hectáreas, de zonas forestales en todo el mundo entre 2000 y 2005 -superficie mayor que la de Alemania y equivalente casi a la de Japón
(*Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación*)

2065

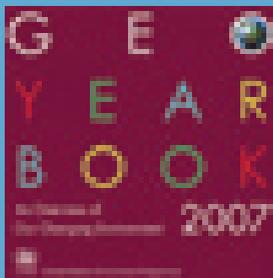
última fecha estimada para la recuperación total de la capa de ozono
(*Secretaría del Ozono*)

libros

Anuario GEO 2007

El Anuario Geo 2007, del PNUMA, dedica una sección al medio ambiente y la globalización. En ella se examinan los riesgos planteados por la globalización para los servicios del ecosistema así como las oportunidades de

encauzar las tendencias de la globalización en beneficio de los ecosistemas, respaldar el desarrollo económico y promover el bienestar humano. Se analizan algunas amenazas concretas y se proponen mecanismos específicos para compaginar los diferentes intereses en la búsqueda del desarrollo sostenible.



Wildlife Watching and Tourism (La vida silvestre y el turismo)

En este informe de 2007, la Convención sobre las Especies Migratorias, administrada por el PNUMA, estudia los beneficios y riesgos del crecimiento del turismo en todo el mundo, en particular sus repercusiones en la diversidad biológica.



Labour and the Environment: A Natural Synergy (La mano de obra y el medio ambiente: una sinergia natural)

Publicado por el PNUMA, la Organización Internacional del Trabajo, la Organización Mundial de la Salud y sindicatos. La mano de obra y el medio ambiente: una sinergia natural, explica la función que los trabajadores y sus representantes pueden desempeñar en la aplicación del desarrollo sostenible, ilustrado mediante varios estudios monográficos.



Informe anual 2006, del PNUMA

En el Informe anual 2006 del PNUMA se examinan la labor y los logros de la organización durante el año. Puede accederse a él en www.earthprint.com.



Defending the Environment: Civil Society Strategies to Enforce International Environment Law (En defensa del medio ambiente: estrategias de la sociedad civil para hacer cumplir la legislación ambiental)

Linda A. Malone, Scott Pasternack (Island Press, 2006)

En esta publicación se presentan estrategias e informaciones detalladas para las organizaciones no gubernamentales, los grupos comunitarios y particulares con el fin de llamar la atención de los tribunales y comisiones internacionales, o sus homólogos nacionales, sobre los problemas ambientales y de salud pública. Esta edición revisada y actualizada contiene también nuevos estudios de casos sobre la aplicación de dichas estrategias en los últimos años.



Konsum. Globalisierung. Umwelt (Consumo. Mundialización. Medio Ambiente)

Compilado por Marc Engelhardt y Markus Steigenberger (2005)

Esta colección de ensayos y artículos apareció después de la McPlanet.com Conference, organizada conjuntamente por Attac, BUND y Greenpeace en cooperación con la Fundación Heinrich Böll y el centro colaborador del PNUMA, el Instituto Wuppertal para el clima, el medio ambiente y la energía. Autores como Martin Khor, Sunita Narain y Wolfgang Sachs mantienen que "el grupo de los consumidores mundiales" -el 20% de los ciudadanos ricos de todo el mundo que consumen el 80% de sus recursos- puede orientar a los políticos y a la industria en la justa dirección.

80 hommes pour changer le monde (80 hombres para cambiar el mundo)

Sylvain Damil, Mathieu Le Roux (J.C. Lattes, 2005)

Imaginemos un mundo donde... un banco ayuda a todos sus clientes a liberarse de la pobreza extrema al mismo tiempo que consigue beneficios... los agricultores no utilizan sustancias químicas y sin embargo consiguen mayores rendimientos... los envases son biodegradables y nutren la tierra en vez de contaminarla. Este mundo existe, y este libro lo pone de manifiesto. Los autores nos guían en un recorrido mundial de iniciativas sostenibles y empresas de orientación constructiva, que permiten comprobar que una empresa puede ser lucrativa y al mismo tiempo tener efectos sociales y ambientales positivos. Este relato sobre 80 hombres y mujeres, en todo el mundo y en lugares de todo tipo, es una recopilación de iniciativas creativas y motivadoras.

Voyage aux pays du coton: Petit précis de mondialisation (Viaje a las tierras del algodón: Un breve manual sobre la mundialización)

Erik Orsenna (Fayard, 2006)

Con el fin de ilustrar y comprender los efectos pasados y presentes de la globalización, Erik Orsenna nos acompaña en un viaje a los cuatro extremos del mundo siguiendo la pista del comercio del algodón. Visita plantaciones en Malí y los Estados Unidos, laboratorios de investigación y enormes fincas de algodón en Brasil, museos en Egipto, las tierras resacas del Mar de Aral y las estepas de Uzbequistán y fábricas textiles de China y Francia. En todos estos lugares se encuentra la materia prima que ha marcado la historia de países enteros y que constituye en la actualidad una fuente de subsistencia para centenares de millones de personas.

Paradigm Wars: Indigenous Peoples' Resistance to Globalization (Guerras paradigmáticas: la resistencia de los pueblos indígenas a la globalización)

Segunda edición revisada y corregida (Sierra Club Books, 2006)

Las comunidades afectadas más directamente por la globalización económica son las constituidas por los 350 millones de indígenas que habitan el planeta, a los cuales se les ha mantenido en gran medida al margen del debate sobre la globalización. A pesar de que una buena parte de los recursos naturales del planeta se encuentran en territorios que pertenecen a las poblaciones autóctonas, paradójicamente, las prácticas tradicionales que esas poblaciones aplican para preservar la diversidad biológica son las que han convertido a esos territorios en objetivo de las compañías internacionales que buscan bosques, material genético y vegetal, petróleo y minerales aún sin explotar. Esta obra contiene 28 artículos en los que se bosqueja cada etapa de la lucha mundial por los derechos de las poblaciones indígenas y la resistencia que éstas han ofrecido.



Worldchanging: A User's Guide for the 21st Century (El mundo en evolución: Una guía de usuario para el Siglo XXI)

Compilado por Alex Steffen (Harry N. Abrams, 2006)

Compilado por Alex Steffen, cofundador del aclamado sitio web Worldchanging.com, contiene información, recursos, exámenes e ideas de intelectuales de prestigio convencidos de que los medios para conseguir un futuro mejor los tenemos ya a nuestro alrededor. Ofreciendo a los lectores los instrumentos que necesitan para conseguir resultados reales, en cada capítulo se ofrecen nuevas respuestas a preguntas clave, como las siguientes: "¿Por qué tiene sentido comprar alimentos de producción local?" "¿Qué medidas puedo tomar para influir en mi lugar de trabajo y contribuir a la sostenibilidad?" "¿Qué puedo hacer para trabajar como voluntario o promotor y para dar de manera más eficaz?"



The Travels of a T-Shirt in the Global Economy: An Economist Examines the Markets, Power and Politics of World Trade (El itinerario de una camiseta en la economía mundial: Un economista examina los mercados, el poder y la política del comercio mundial)

Pietra Rivoli (John Wiley & Sons, 2005)

Desde un campo de algodón de Texas hasta una fábrica china, y desde las negociaciones comerciales en Washington hasta un mercado de ropa usada de África, Pietra Rivoli utiliza su camiseta para ilustrar enseñanzas fundamentales en el debate sobre la globalización y poner de manifiesto el impacto de los mercados y la política en los países tanto ricos como pobres.



www.unep.org/publications

personas

MARK MALLOCH BROWN ha sido nombrado profesor invitado del Centro de Yale para el estudio de la globalización. El Sr. Malloch Brown, nacional del Reino Unido, ha ocupado el cargo de Subsecretario General de las Naciones Unidas del anterior Secretario General, Kofi Annan. Durante su estancia en el Centro, el Sr. Malloch



© AFP/Gallo Images

Brown tiene previsto dedicarse a escribir un libro sobre el cambio de liderazgo en un mundo globalizado. Los dirigentes empresariales y políticos deben enfrentarse con problemas transfronterizos, ha declarado, mencionando las preocupaciones actuales sobre el SIDA, el cambio climático y las organizaciones terroristas. "La amenaza actual a la seguridad no es ya el ejército de un país vecino", ha declarado. "Las nuevas circunstancias exigen de nosotros una serie de características y planteamientos de liderazgo totalmente nuevos para poder resolver el problema."

SYLVIE LEMMET, nacional de Francia, ha sido nombrada Directora de la División de Tecnología, Industria y



Economía del PNUMA (DTIE), con sede en París. La Sra. Lemmet tiene un título de Master en administración pública de la Universidad de Harvard y de la École Nationale d'Administration. Aporta al PNUMA un gran acervo de experiencia técnica y de gestión, que comprende muchos años de colaboración con el sector privado, ONG y organizaciones internacionales, entre ellas Medecins Sans Frontieres y el Banco Mundial. Más recientemente, ha sido auditora superior del Cour des Comptes de Francia, donde intervino activamente en el proceso de reforma del sector público en Francia y participó como miembro del equipo de auditoría de Cour des Comptes de las Naciones Unidas.

PETER GILRUTH ha sido nombrado director de la División de Evaluación y Alerta Temprana (DEWA). El Sr. Gilruth, nacional americano, tiene un título de Master en gestión del medio ambiente y un doctorado en silvicultura y técnicas de productos forestales. Aporta

al PNUMA más de 20 años de experiencia en calidad de especialista en medio ambiente, gerente de proyectos y estratega, que ha colaborado con el gobierno de los Estados Unidos, los círculos académicos, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y, actualmente, el sector privado. En calidad de científico,



el Sr. Gilruth ha merecido reconocimiento y respeto internacional, en particular en el terreno de la evaluación ambiental. Su carrera se ha caracterizado por los éxitos conseguidos en la aplicación de la ciencia ambiental, la evaluación y la información para promover y formular políticas ambientales en todos los niveles.

IBRAHIM THIAW ha sido nombrado Director de la División de Política de Implementación Ambiental (DEPI). El Sr. Thiaw, nacional de Mauritania, posee un título universitario superior en silvicultura y técnicas de productos forestales, y aporta al PNUMA más de 22 años de experiencia en terrenos como la gestión de los recursos naturales y la política ambiental. Desde el comienzo de su carrera profesional en el Ministerio de Desarrollo Rural de Mauritania, el Sr. Thiaw ha conseguido elaborar y aplicar programas y proyectos ambientales en gran escala en África y en todo el mundo. En calidad de Director Regional de la UICN para África occidental y, más recientemente, como Director



General de la misma, el Sr. Thiaw ha contribuido decisivamente a configurar el futuro de la conservación del medio ambiente.

JANOS PASZTOR, nacional de Hungría, ha sido nombrado jefe de la Secretaría del Grupo de Gestión Ambiental (EMG). El Sr. Pasztor tiene un título de Master en energía e ingeniería química del Massachusetts Institute of Technology (MIT). A lo largo de su carrera, ha participado en negociaciones ambientales de alto nivel. Comenzó su carrera profesional en el sector del medio ambiente en 1979 y colaboró durante más de 10 años con ONG y círculos académicos antes de incorporarse a la Secretaría de la Conferencia de las

Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, en 1990. Desde 1993, el Sr. Pasztor ha ocupado altos cargos en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), en particular como representante de la CMNUCC en el EMG y coordinador del Programa de mecanismos basados en proyectos.



El Presidente francés Jacques Chirac ha nombrado a **NICOLAS HULOT**, miembro del Comité Organizador de la Conferencia Internacional sobre el Medio Ambiente, que tendrá lugar en París en febrero de 2007. Durante los últimos veinte años, este personaje de la televisión francesa y conocido ambientalista, ha puesto de manifiesto los costos ambientales de la globalización un programa de temas ecológicos de gran prestigio, "Ushuaia". Hulot, que ha cumplido ya los 50 años,



participa también activamente en el panorama político; por ejemplo, puso en marcha el Pacte écologique, que pide a todos los candidatos a las próximas elecciones presidenciales de Francia que sitúen las consideraciones ambientales en el primer plano de su programa político.

MELS ELEUSIZOV, líder de la organización ambiental de Kazajstán 'Tabigat' y ex candidato presidencial, está movilizando una vez más a sus compatriotas con el fin de prevenir un mayor deterioro del Lago Balkhash, que pronto puede convertirse en sede de una nueva planta de energía nuclear. El Lago Balkhash es el decimoquinto mayor lago del mundo, con una superficie de más de 16.000 km². Debido a varias influencias ambientales y de origen humano, como el descenso de las precipitaciones y la construcción de un embalse en su principal tributario, el río Ili, el nivel de agua del lago está bajando rápidamente, habiendo descendido hasta 2,3 m en los últimos años. Si no se hace nada, el lago podría sufrir una suerte semejante a la del vecino Mar de Aral.



MOHAMMAD YUNUS, economista de Bangladesh y fundador del Grameen Bank, recibió el premio Nobel de la Paz de 2006 por la clarividencia demostrada al ofrecer servicios de microcrédito, predominantemente a mujeres, para que pudieran establecer planes de generación de ingresos que les permitieran liberarse de la pobreza, junto con sus familias. En reconocimiento de la relación existente entre pobreza y medio ambiente, varias iniciativas del PNUMA utilizan el principio del microcrédito promovido por el Dr. Yunus, en particular



© AFP/Gallo Images

los relacionados con la promoción de tecnologías energéticas ambientalmente sostenibles en los hogares y en las aldeas.

ROY SESANA líder de los bosquímanos del Kalahari, también conocidos como el pueblo San, ganó un caso representativo contra el Gobierno de Botswana en diciembre de 2006. El Gobierno, que había desplazado a más de 1.000 miembros de ese pueblo de su lugar de residencia tradicional en la reserva de caza de Kalahari, impidiéndoles así mantener un estilo de vida que les había caracterizado desde hacía milenios, aceptó la sentencia en la que se declaraba que había procedido



© AFP/Gallo Images

ilegalmente al cortar sus suministros de agua y obligarles a trasladarse a asentamientos situados en la zona limítrofe de la reserva.

la cuestión alcanza

de más mundial

por Joseph Stiglitz

El mundo está llevando a cabo un experimento gigantesco, consistente en estudiar qué ocurre cuando se incrementa el dióxido de carbono y otros gases de efecto invernadero en la atmósfera con cantidades cada vez mayores. La comunidad científica está bastante segura del resultado, y no es consolador. Los gases actúan como un invernadero que capta la energía solar y, gradualmente, la Tierra se recalienta. Los glaciares y el hielo polar se derriten, cambian las corrientes oceánicas y sube el nivel del mar. No es todavía claro cuánto tardará esto en ocurrir, pero el ritmo con que ha comenzado es mucho más rápido de lo que preveían incluso muchos pesimistas hace diez años, y las consecuencias son mucho más nefastas.

Si tuviéramos acceso a 1.000 planetas, podríamos concebir la realización de dicho experimento en uno de ellos, y si las cosas salieran mal -como cree la mayoría de los científicos, podríamos trasladarnos a otro. Pero no tenemos esa opción; no hay otro planeta al que nos podamos desplazar. Estamos condenados a vivir en la Tierra.

Ninguna cuestión es de alcance más mundial que el calentamiento del planeta: todos tenemos la misma atmósfera. Así, mientras que los Estados Unidos descargan por sí solos en la atmósfera casi 6.000 millones de toneladas de carbono al año, con sus correspondientes repercusiones en el cambio climático, las consecuencias las pagarán todas las personas de todos los lugares. Si los gases de efecto invernadero emitidos por los Estados Unidos se mantuvieran en su propio territorio, América podría realizar su propio experimento para estudiar los resultados de llenar el aire de sus ciudades con esos gases. Por desgracia, las moléculas de dióxido de carbono no respetan las fronteras. Y, mientras que las emisiones de los Estados Unidos o de China, o de cualquier otro país, acaban

© Getty Images / Gallo Images



depositándose en la atmósfera mundial, los Estados Unidos (o China, o cualquier otro país emisor de gases de efecto invernadero) no tienen que pagar las consecuencias de su contaminación fuera de sus fronteras. En otras palabras, no tienen motivos suficientes para conservar.

Como señalo en mi libro reciente, *Making Globalization Work*, América -a pesar de sus declaraciones en contra- puede permitirse perfectamente reducir la contaminación: hay países que emiten muchos menos gases de efecto invernadero por persona y al mismo tiempo disfrutan de un nivel de vida igualmente elevado. Esta falta de responsabilización con respecto a sus emisiones ofrece a los productores americanos una ventaja comparativa con respecto a los productores de países que se están esforzando por controlar su contaminación. No es de extrañar que muchos países no hayan reducido sus emisiones. Resulta más sorprendente que -en el marco del Protocolo de Kyoto de 1997- los países europeos, Japón y algunos otros hayan dejado de lado sus intereses egoístas, en beneficio del bienestar de todo el mundo.

Como ocurre con muchos aspectos de la globalización, son los pobres los que mayores probabilidades tienen de verse negativamente afectados -y carecen de recursos para adaptarse a las consecuencias. Bangladesh y las Maldivas se ven amenazados por fuerzas que escapan de su control -resultado de la contaminación de otros- con un destino mucho peor que el que pudiera provocar la peor de las guerras. Gran parte de Bangladesh es un delta que ocupa un territorio de muy poca altitud, excelente para el cultivo del arroz, pero vulnerable a los menores cambios en el nivel del mar, y frecuentemente azotado por tormentas mortíferas y destructoras. Si, como consecuencia del calentamiento mundial, estas tormentas adquieren mayor intensidad, el número de víctimas anuales se multiplicará. Si sube el nivel del mar, un tercio del país quedará sumergido, y su población de unos 140 millones de habitantes estará todavía más hacinada que en la actualidad. Sus ingresos, que son sólo ligeramente superiores al nivel de subsistencia, bajarán todavía más.

Pero no es Bangladesh el país que está expuesto a la amenaza más grave. Maldivas, considerado durante mucho tiempo como un paraíso tropical, es un pequeño Estado insular con 1.200 islas y 330.000 habitantes, en el Océano Índico, que quedará totalmente sumergido en sólo 50 años, según previsiones fiables. Lo mismo que muchas otras islas de poca altitud situadas en el Pacífico y en otros lugares, sencillamente desaparecerá: será nuestra Atlántida del siglo XXI.

El Protocolo de Kyoto fue ciertamente importante, pero dejó de lado

aproximadamente el 75% de las fuentes de emisiones: los países en desarrollo no tienen ninguna obligación; América, el mayor contaminador mundial, no lo firmó, y no se tuvo en cuenta para nada la deforestación, que realiza una aportación enorme al calentamiento mundial.

Por razones de eficiencia, es preciso a reducir las concentraciones de gases de efecto invernadero de la manera más eficaz en función de los costos. La plantación de bosques puede ser uno de los medios, pero quizás sea todavía más eficiente conservar simplemente los bosques húmedos existentes, la mayoría de ellos ubicados en países en desarrollo. La deforestación es mala para la atmósfera por dos razones: hay menos árboles que convierten el dióxido de carbono en oxígeno, y el carbono almacenado en la madera se descarga en la atmósfera a medida que se quema o descompone.

Los bosques húmedos tropicales no sólo reducen el nivel de carbono en la atmósfera: ayudan también a conservar la biodiversidad. Muchas medicinas, por ejemplo, han utilizado este precioso recurso. El Convenio sobre la diversidad biológica, firmado en 1992, tenía como objetivo garantizar su mantenimiento, lo que incluía el ofrecimiento de algunos incentivos a los países en desarrollo, pero, lamentablemente, los Estados Unidos se han negado también a ratificar este acuerdo.

Los 2.700 millones de personas de más de 60 países en desarrollo que contienen estos bosques tropicales no reciben ninguna compensación por los servicios ambientales sumamente valiosos que ofrecen a todo el mundo. Aunque es difícil atribuir un valor concreto a la conservación de la biodiversidad, podemos realizar cálculos aproximados de los beneficios que se conseguirían, por ejemplo, reduciendo la tasa anual de deforestación un modesto 20%. A finales de junio de 2005, por ejemplo, el carbono alcanzaba un precio aproximado de 30 dólares por tonelada en los mercados de intercambio de derechos de emisión de carbono. Con ese precio, el valor anual de esta deforestación evitada se sitúa entre 30.000 y 40.000 millones de dólares anuales. A efectos comparativos, cabe señalar que, según la OCDE, toda la asistencia exterior a los países en desarrollo sumó unos 78.000 millones de dólares en 2004.

Los bosques contribuyen también a 'limpiar' el dióxido de carbono de la atmósfera. Estas emisiones 'negativas' de los países con bosques húmedos tendrían un valor que, si seguimos aceptando un precio de 30 dólares por tonelada, sería de unos 100.000 millones de dólares al año. La compensación a los países en desarrollo por los servicios ambientales que ofrecen no sólo sería equitativa y ayudaría a sus



© Getty Images / Gallo Images

economías, sino que les ofrecería también incentivos para mantener sus bosques. Les permitiría asimismo contar con recursos que necesitan para evitar las tala ilegales.

En principio, esto sería relativamente fácil gracias al comercio del carbono. Lo mismo que muchas compañías energéticas de Europa compran 'compensaciones de las emisiones de carbono' (que les permiten emitir más carbono del que estarían autorizados en ausencia de ese dispositivo) sufragando la plantación de un bosque en un país en desarrollo, se podría también pagar a los países por el hecho de no talar sus árboles. No obstante, el Protocolo de Kyoto prevé indemnizaciones únicamente para la plantación de bosques, no para *evitar* la deforestación. Por ello, los países con bosques húmedos se benefician doblemente si cortan sus antiguos árboles de especies frondosas y luego los vuelven a plantar. Desde una perspectiva mundial, es una situación absurda. Lo que se necesita es algo muy sencillo: debería ofrecerse a los países en desarrollo incentivos para *mantener* sus bosques.

Ahora, un grupo de países en desarrollo, encabezados por Papua Nueva Guinea y Costa Rica -la Coalición de Países con Bosques Tropicales- ha presentado una propuesta innovadora. Se ofrecen a respetar determinados límites de emisión de gases de efecto invernadero, pero piden que se les permita 'vender' contrapartidas de las emisiones de carbono, no sólo en el caso de plantación de nuevos bosques sino también por el hecho de evitar la deforestación. De esa manera se garantizaría su utilización más eficiente desde una perspectiva mundial, manteniéndolos como bosques, en vez de explotarlos para la producción de madera. Al menos 12 países en desarrollo -entre ellos Costa Rica, Nigeria, Viet Nam y la India- prestan apoyo a esta nueva organización, proclamada por Sir Michael Somare, primer ministro de Papua Nueva Guinea, en la Universidad de Columbia de Nueva York, en enero de 2005. Un equipo de esta universidad se está ocupando de los detalles técnicos.

Sin una u otra forma de indemnización por el mantenimiento de sus bosques, los países en desarrollo no tienen ni medios ni incentivos para continuar respaldando la conservación. Para la población empobrecida de esos países la única manera de poder sobrevivir es talar los bosques, aun cuando en la actualidad reciban sólo el 5% del precio final pagado por la madera en, por ejemplo, Nueva York.

Algunos han propuesto esperar hasta 2012 para abordar esta cuestión, pues se supone que ese año entrará en vigor un Protocolo revisado. ¿Podemos permitirnos ese lujo? Con las tasas actuales de deforestación, la contribución conjunta a las concentraciones de gases de efecto invernadero de Brasil e Indonesia contrarrestan

aproximadamente el 80% de la reducción de emisiones conseguida gracias al Protocolo de Kyoto. Es urgente resolver el problema ahora, para que la deforestación no anule los progresos de Kyoto. Parte de los daños secundarios -la pérdida de los antiguos bosques de especies frondosas y de biodiversidad- pueden ser reversibles si intervenimos sin demora.

Lo que resulta impresionante en la nueva iniciativa sobre los bosques tropicales es que ha surgido de los propios países en desarrollo, lo que demuestra su creatividad y compromiso social. Por primera vez, parecen estar dispuestos a asumir los compromisos que Europa, Japón y los países industriales avanzados (con excepción de los Estados Unidos) han contraído para evitar lo que podría ser una catástrofe mundial.

Costa Rica, que paga a sus ciudadanos por conservar los bosques, ha demostrado ya que un sistema de reembolso a cambio de la prestación de servicios ambientales puede funcionar con resultados que conservan el medio ambiente, impulsan la economía y producen beneficios a los pequeños terratenientes. Ha tenido también un éxito enorme no sólo porque ha evitado la deforestación sino también porque ha aumentado significativamente la cubierta forestal, aun cuando reciba sólo una indemnización limitada de los países industriales avanzados por sus 'servicios relacionados con el carbono'. Por otro lado, se ha beneficiado del turismo (y, en particular, del 'ecoturismo') que atraen sus bosques tropicales, y que ha promovido con entusiasmo. La mayor parte de los demás países con bosques tropicales no tienen tantas posibilidades de beneficiarse de la afluencia de turistas y, para ellos, el mejor uso privado de sus bosques continúa siendo su destrucción.

El calentamiento mundial y la pobreza son dos de los mayores problemas con que se enfrenta el planeta. La ingeniosa Coalición de Países con Bosques Tropicales podría contribuir notablemente a resolver ambos problemas. Está basada en los principios más básicos del mercado -los incentivos- y aumenta la eficiencia mundial con que la comunidad mundial se plantea el problema del calentamiento atmosférico. Representa una oportunidad singular a través de la cual el mundo podría beneficiarse y, al mismo tiempo, ayudar a muchos de los más necesitados.

Joseph Stiglitz, Premio Nobel de Economía de 2001, es catedrático de la Universidad de Columbia, en Nueva York, y Presidente de su Comité de reflexión mundial. Su última publicación, *Making Globalization Work*, fue publicada por WW Norton en septiembre de 2006. ●

riesgo calculado

En una economía globalizada existe la posibilidad de adquirir artículos producidos con un costo comparativamente bajo en un país en desarrollo. Existe también la posibilidad de ir de vacaciones al extranjero pagando mucho menos que hace algunos años, debido al descenso relativo del costo de los viajes. Ambos ejemplos demuestran los beneficios que los consumidores pueden conseguir de la globalización. Pero existe también la otra cara de la moneda: las consecuencias ambientales de una economía globalizada. Las normas ambientales están distribuidas de forma desigual, y la capacidad de los gobiernos de regular y conseguir la observancia de las normas es también muy diversa. En consecuencia, los costos ambientales no se internalizan en el mercado. Las ramificaciones ambientales y sociales son preocupantes. Debemos llegar a una mejor comprensión de los factores que impulsan la economía globalizada -y sus consecuencias ambientales- como base para una toma de decisiones eficaz.

La Evaluación de los Ecosistemas del Milenio puso de manifiesto que la intervención humana está agotando el capital natural de la Tierra, ya que somete al medio ambiente a una presión tal que ya no se puede dar por descontada la capacidad de los ecosistemas del planeta de sustentar a las generaciones futuras. Los gobiernos tendrán que compaginar mucho mejor la distribución horizontal de los costos ambientales con la distribución vertical entre generaciones. De lo contrario, serán recordados no por lo que hicieron mientras estuvieron en el poder, sino por las decisiones que no tomaron cuando tuvieron esa oportunidad. Los actuales ministros de medio ambiente de todo el mundo debemos combinar la reflexión visionaria con la audacia política para tener plenamente en cuenta las consecuencias ambientales de la globalización.

Deberíamos tratar de separar la degradación ambiental del crecimiento económico. El desafío es enorme, pero creo que es no sólo necesario sino también posible a largo plazo. Ha demostrado ser viable en Dinamarca, por ejemplo, donde hemos experimentado un crecimiento del 60% del producto nacional bruto durante los 25 últimos años, al mismo tiempo que han disminuido las emisiones de dióxido de carbono. Ello ha sido posible gracias a la formulación de

políticas visionarias de mis predecesores y a la creación de marcos normativos estables con metas y objetivos claros a largo plazo.

El desafío está en aprovechar las nuevas tendencias mundiales como base para una toma de decisiones eficaz. Los testimonios disponibles demuestran claramente la rapidez con que cambian las condiciones en que vivimos, consumimos, producimos y nos relacionamos. El trasplante de industrias a los países en desarrollo, la migración del empleo, el mayor transporte de productos y la exportación de desechos peligrosos, el crecimiento del turismo, el aumento de la población mundial, el cambio climático, las tecnologías hipereficientes de pesca en aguas distantes y la mayor extracción de recursos naturales en general son factores que ponen en peligro la capacidad de resistencia de los ecosistemas de todo el mundo, y conllevan el potencial de mayor inestabilidad para la seguridad mundial.

No obstante, la globalización implica también diversos beneficios especialmente relacionados con la gestión sostenible de los ecosistemas y los recursos naturales, en particular el potencial de intercambio, adquisición y despliegue positivo y eficaz de tecnologías y prácticas más favorables al medio ambiente. Muchas de las tecnologías requeridas están ya del todo comprobadas, pero no se utilizan plenamente. El Plan de Bali de apoyo tecnológico y fortalecimiento de



por Connie Hedegaard

la capacidad representa un instrumento excelente, pero hay que hacer mucho más. La responsabilidad de garantizar el pleno despliegue de estas tecnologías prácticas debe pasar cada vez más de los gobiernos a las empresas, la industria y la sociedad civil. Debemos establecer un marco a través del cual la demanda de tecnologías, prácticas y políticas 'verdes' se transmita de abajo arriba, y en que los gobiernos cooperen colectivamente sobre la base de las responsabilidades comunes pero diferenciadas. Este planteamiento debe tener también en cuenta que la reducción de las consecuencias ambientales de la globalización es una cuestión de la que los gobiernos deben dar cuenta a los votantes, y que no está relacionada meramente con el programa de asistencia internacional.

Se observa una sorprendente falta de marcos coherentes en la política mundial para la consideración de estos factores fundamentales. Se han emprendido esfuerzos valiosos, por ejemplo en torno al Proceso de Marrakesh, el Plan de Acción de Bali, la Ronda de Doha, las estrategias nacionales de erradicación de la pobreza, los acuerdos ambientales multilaterales, las políticas de los institutos financieros internacionales y las actividades actuales relacionadas con el equipo del Secretario General para la reforma. Estos procesos son de gran valor y hasta imprescindibles para que los gobiernos puedan adaptarse mejor a los desafíos ambientales planteados por la globalización.

Pero, ¿son adecuados y serán suficientes, con el paso del tiempo? ¿Hemos llegado a comprender verdaderamente los factores fundamentales y la forma en que se interrelacionan? ¿Estamos llegando finalmente al punto en que las normas ambientales van a medirse a la par que las normas económicas? ¿La arquitectura de ordenación internacional del medio ambiente está capacitada para responder a los desafíos planteados por las consecuencias ambientales de la globalización? Dudo que podamos dar ahora respuestas afirmativas a estas preguntas fundamentales. Esta es la razón por la que, por primera vez, propuse al período extraordinario de sesiones del Consejo de Administración del PNUMA de 2006, celebrado en Dubai, que se ofreciera a los ministros de medio ambiente de todo el mundo la oportunidad de considerar la relación existente entre globalización y medio ambiente en el Foro Ambiental Mundial a Nivel Ministerial de 2007. Me complace sumamente que se haya ofrecido esa oportunidad.

Confío en que el Foro Mundial de 2007 se recuerde como el período de sesiones en que los ministros de medio ambiente cumplieron su mandato de impulsar el desarrollo sostenible mundial con el fin de alcanzar los objetivos de desarrollo del milenio. Para poder cumplir realmente esa obligación, es preciso encontrar la solución adecuada a la ecuación globalización/medio ambiente, y hacerlo sin pérdida de tiempo: El costo de la inacción -o del aplazamiento de la intervención- será sumamente costoso no sólo por lo que se refiere a las pérdidas financieras y las deficiencias del mercado sino también por la pérdida irreversible de biodiversidad y de ecosistemas y la puesta en peligro del logro de los objetivos de desarrollo del milenio.

Espero que el Foro Mundial de 2007 permita llegar a los ministros a un acuerdo sobre la necesidad de medidas extraordinarias, y que la comunidad internacional demuestre el valor y la audacia tan necesarios para promover un planteamiento más coherente y horizontal para hacer frente a las consecuencias ambientales -tanto positivas como negativas- de la globalización. 

Picture



amigo, no enemigo

por Pascal Lamy

La apertura del comercio puede ayudarnos a conservar algunos de los recursos más escasos y valiosos de nuestro mundo, haciendo posible una asignación más eficiente. El Informe de Desarrollo Humano 2006, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), tiene como tema la crisis mundial del agua y en él se llama la atención sobre una de las principales contribuciones que puede realizar a la protección del medio ambiente. Este informe arroja luz sobre la magnitud del 'comercio virtual del agua' que tiene lugar a través del comercio de alimentos. Según estimaciones de 2000, ese comercio alcanzó un total de 1,34 billones de metros cúbicos -tres veces más que en 1960-, que representaban una cuarta parte del agua necesaria para el cultivo de alimentos en todo el mundo.

El comercio virtual del agua no es otra cosa que una aplicación práctica de la ventaja comparativa, que permite una distribución más eficiente de este recurso vital a escala mundial, y puede favorecer el ahorro. Si un país como Egipto tuviera que cultivar un volumen de cereales equivalente a sus importaciones nacionales, consumiría una sexta parte del lago Nasser, que es el embalse de la presa de Aswan. El comercio ofrece a los países que son ricos en agua la posibilidad de compartir ésta con otras tierras más áridas, permitiéndoles conservar sus preciosos y escasos suministros para usos imprescindibles. Naturalmente, el agua es sólo un ejemplo -aunque muy importante- de los recursos naturales que pueden ahorrarse a través del comercio. En otras palabras, el comercio puede ser un amigo, más que un enemigo, de la conservación.

No obstante, según informa el PNUD, para que el comercio virtual del agua redunde en beneficio del medio ambiente, los países deben corregir los incentivos perversos que algunas veces ofrecen al consumo excesivo de este recurso. En muchos lugares del mundo, los precios del agua no reflejan su verdadero costo, ya que no internalizan las externalidades ambientales, sociales, etc. negativas que acompañan a su agotamiento o utilización indebida. ¿Puede la Organización Mundial del Comercio ayudar a poner coto a estos incentivos mal orientados? Sin duda, siempre que distorsionen el comercio y estén incluidos en su mandato. Algunas de las subvenciones del agua mencionadas en el informe deberían reducirse sin duda a través de la Ronda de Doha de negociaciones comerciales, que contiene un importante capítulo sobre la agricultura. La OMC sabe que una de las maneras en que puede ayudar al medio ambiente consiste en acelerar la eliminación de las distorsiones del comercio nocivas para los recursos naturales. Es un complemento fundamental del papel que desempeña en la asignación de esos recursos con eficiencia en todo el globo.

Hay muchos otros ejemplos. Basta pensar en el capítulo de la Ronda de Doha dedicado a la pesca. También en este caso los miembros están tratando de formular nuevas normas para contener las subvenciones perjudiciales que algunos gobiernos ofrecen, contribuyendo a que haya "cada vez más pescadores para menos peces". Un acuerdo multilateral que disciplinara estas subvenciones permitiría que el comercio pesquero aliviara, en vez de agravar, la difícil situación de algunas poblaciones ícticas, y permitiría una mejor asignación de los recursos pesqueros en todo el mundo.

Los partidarios de estas nuevas normas argumentan que las subvenciones, que según las estimaciones suman entre 14.000 y 20.000 millones de dólares anuales, están agotando las poblaciones de peces, ya que multiplican innecesariamente la flota pesquera mundial, que ahora ha alcanzado un total de 24.400 buques grandes

con cubierta y más de 2.000 millones de pequeñas naves comerciales. El tamaño de la flota -junto con los enormes progresos de la tecnología pesquera, en particular del arrastre- ha hecho sonar la voz de alarma. En 1950, nuestras capturas de peces alcanzaban los 20 millones de toneladas; para 2003 habían subido hasta 81 millones de toneladas. ¿Habían crecido también las poblaciones de peces? No, por desgracia. Más bien, algunas de las especies más antiguas del mundo están al borde de la extinción. Por fortuna, la OMC no combate sola en esta batalla, ya que el problema no se limita a las subvenciones. Por ejemplo, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación interviene muy activamente, considerando los diferentes aspectos del problema.

En la Ronda de Doha, los países decidieron combinar la función positiva que la apertura del comercio puede tener en la asignación eficiente de los recursos con un conjunto de negociaciones orientadas expresamente al medio ambiente, lo que representa la primera ocasión en que las cuestiones ambientales se han considerado en el contexto de una ronda de negociaciones comerciales multilaterales. En las negociaciones se incluye la relación entre las normas de la OMC y los acuerdos ambientales multilaterales. Si bien no hay ningún conflicto entre los regímenes del comercio y el medio ambiente -y el Órgano de Apelación ha confirmado repetidamente que la OMC debe tener en cuenta otros elementos del derecho al interpretar sus propias normas-, tratan no obstante de garantizar que estos regímenes jurídicos funcionen en forma armoniosa. Tienen también en cuenta la aceleración de la apertura del comercio de bienes y servicios que pueden ayudar a proteger el medio ambiente o a conservar los recursos naturales -como los filtros de aire, los convertidores catalíticos, los molinos de viento o los servicios de consultoría ambiental que muchas veces los acompañan.

Este año, se ha prestado gran atención internacional al cambio climático. Como ha observado recientemente Kofi Annan, Secretario General de las Naciones Unidas, su efecto irá mucho más allá del medio ambiente, y llegará a poner en peligro la seguridad alimentaria del mundo, y hasta su paz y estabilidad. De hecho, en el reciente Informe de desarrollo humano se apuntaba en la misma dirección, asociando el cambio climático a la creciente escasez de agua que sufría el mundo y haciendo una advertencia sobre una posible crisis del agua. Las negociaciones ambientales puestas en marcha en la Ronda de Doha pueden contribuir modestamente a solucionar lo que es, sin duda, uno de los más graves problemas ambientales que el mundo haya jamás conocido. En primer lugar, pueden confirmar la necesidad de una relación armoniosa entre comercio internacional y derecho ambiental internacional y, en segundo lugar, pueden abrir los mercados a bienes y servicios que pueden ayudar a prevenir y combatir el cambio climático. Es lamentable que la tecnología limpia no pueda utilizarse todavía en muchos lugares del mundo. Al imponer restricciones al ingreso de esta tecnología, el mundo termina penalizando -más que alentando- la prevención y control de la contaminación.

No obstante, no me hago ilusiones de que la OMC -que es ante todo una organización de comercio- pueda salvar el medio ambiente por sí sola. Al garantizar una mejor asignación de los recursos a escala mundial -y garantizar la transparencia de las medidas comerciales adoptadas con criterios ambientales-, la OMC se limita a crear las premisas que pueden servir de base para los esfuerzos de protección del medio ambiente. El comercio debe ir acompañado de muchas otras políticas para que sus promesas de mejora del bienestar y sostenibilidad se hagan realidad. ●

Massoumeh Ebtekar, primera Vicepresidenta del Irán y defensora de la producción menos contaminante, fue nombrada por el PNUMA como Campeona de la Tierra de 2006. El premio se concede anualmente a siete líderes ambientales destacados que hayan influido apreciablemente en la protección y la gestión sostenible del medio ambiente del planeta.

En cada edición de Nuestro Planeta se recogen las opiniones de uno de los Campeones del PNUMA. Si desea obtener más información sobre el premio Campeones de la Tierra del PNUMA visite <http://www.unep.org/champions/>.



mensajeros del mercado

por Massoumeh Ebtekar

En nuestro mundo en proceso de globalización, las medidas normativas de contenido económico, social y -sobre todo- político determinan el destino de nuestro medio ambiente. Algunas cuestiones, como el clima mundial, la biodiversidad, la capa de ozono y la contaminación, han surgido como consecuencia de procesos internacionales de toma de decisiones, así como de políticas locales.

Es mucho lo que se ha llevado a cabo, pero lo que se ha conseguido es mucho menos de lo necesario y de lo prometido. Una serie aparentemente interminable de informes sobre índices mundiales demuestran una tendencia constante y, en algunos casos, alarmante, de insostenibilidad. La gente se pregunta si los líderes mundiales están preparados para corregir su modo de proceder e introducir un cambio radical en sus políticas y acciones, que repercuta en sus estilos de vida, actitudes y comportamientos, y los de sus naciones.

Un proverbio persa dice lo siguiente: "Alguien estaba sentado en una rama mientras cortaba el tronco". Vivimos gracias a los beneficios aportados por la naturaleza. La abundancia de la biodiversidad y sus servicios son sistemas con los que contamos para el mantenimiento de la vida. Pero hemos aprovechado todas las oportunidades disponibles para dañar estos tesoros, so pretexto de que no había otra solución. Nuestra existencia depende de la naturaleza, y sin embargo hacemos todo lo que está en nuestra mano para ponerla en peligro.

El proceso de globalización ha transformado de forma irreversible el panorama social, político y económico de todos los continentes, con todas sus ventajas, inconvenientes y desafíos. Los medios de comunicación impresos y audiovisuales, e Internet, son un tema central. La democratización conlleva oportunidades de libertad de expresión, imprescindible para el desarrollo social, político y económico de las sociedades; sin embargo, en la práctica, ese intento puede representar una trasgresión de las normas morales y éticas y caer presa de las explicaciones materialistas del mercado.

En el pasado, nunca fue posible transformar tan profundamente las actitudes locales ni llegar a las casas de miles de millones de personas: sólo MTV atrae unos 700 millones de espectadores cada día. Las autopistas de información interconectadas facilitan el intercambio de noticias, informaciones y conocimientos entre ciudadanos y sociedades, aunque la brecha digital coloca a los países en desarrollo en posición subordinada, con menos acceso y prácticamente ningún control.

Sobre todo, la omnipresencia de los medios de comunicación y sus representantes, con enorme capacidad de convicción, contribuyen de manera decisiva a determinar la mentalidad de las sociedades y, por lo tanto, de la comunidad mundial. Por desgracia, sus políticas están inspiradas y determinadas no por normas culturales y

sociales sino por los valores de mercado y las preferencias de las empresas. Ninguna institución de hombres sabios puede comenzar a estimar el daño que ello está provocando a diario en la sociedad humana.

Sus productos son descaradamente consumistas y materialistas. En la megaindustria del cine comercial todo queda eclipsado por la deslumbrante pantalla plateada de Hollywood. Han comenzado algunos intentos locales de crear imágenes alternativas de alta calidad, pero la cultura está todavía dominada por políticas orientadas al mercado. La causa profunda de la inseguridad e inquietud puede estar en nuestro planteamiento cultural y en la forma en que tratamos el corazón y la mente de las personas.

Las alarmantes tasas de violencia en las pantallas cinematográficas, las escenas explícitas y alusiones, el comportamiento irresponsable que reflejan -y los agitados mensajes de inquietud resultantes de la cultura pop- modela los pensamientos y comportamiento de las generaciones futuras. La democratización se expresa en muchas sociedades únicamente como variante de la libertad social, mientras que las libertades políticas están reprimidas. El modelo occidental de democracia se caracteriza más claramente por este tipo de libertad de expresión que por una libertad o política auténtica basada en la participación.

¿Qué porcentaje de mensajes de la industria cinematográfica alienta la protección del medio ambiente? ¿Qué porcentaje anima a las familias a adoptar un compromiso inquebrantable por mejorar la educación intelectual y moral de los hijos? ¿Qué porcentaje fomenta los procesos de pacificación, la resolución de conflictos, la comprensión y el altruismo? ¿Los mensajes que nos llegan de la televisión y la gran pantalla favorecen la comprensión colectiva -o la codicia y el deseo personal insaciable? Según todas las investigaciones, éste es el medio más eficaz y profundo de comunicación jamás concebido. Lo mismo que ocurre con el medio ambiente natural, nuestra tendencia se encamina a la autodestrucción.

Sería ingenuo esperar un cambio de las tendencias insostenibles de la comunidad mundial sin un cambio en las políticas culturales y educativas. La opinión pública y los conocimientos generales sobre la importancia de la protección del medio ambiente no pueden ser promovidos por los gobiernos mientras que los medios de comunicación comercializan sus productos irresponsablemente atractivos, que instigan la violencia, el odio y el desprecio por la naturaleza.

El proceso de globalización ha puesto de manifiesto muchas realidades sombrías de nuestra era. Es preciso poner coto a la degradación ambiental, a la guerra y los conflictos armados recurrentes y a los excesos de las sociedades consumistas, para que la humanidad pueda sobrevivir. En documentos internacionales basados en un amplio consenso se han pedido cambios dramáticos en las políticas y en la práctica.



© Getty Images / Gallo Images

Algunos líderes mundiales están de acuerdo: otros no. Algunos están de acuerdo, pero afirman que carecen de recursos. Otros están de acuerdo, pero no tienen la necesaria voluntad. Finalmente, hay algunos líderes que no cuentan con los procesos democráticos que pueden hacer posibles esas transformaciones.

Entre los líderes mundiales que están en desacuerdo se encuentran quienes mantienen obstinadamente la idea de que viven en una isla de estabilidad. Rechazan la idea de que el calentamiento atmosférico, la pérdida de biodiversidad, los efectos de los contaminantes orgánicos persistentes y la destrucción del ozono estén poniendo en peligro el futuro de 'su' sociedad. Su visión miope les impide por completo captar la gravedad de nuestras circunstancias.

Los sistemas internacionales de toma de decisiones deberían estar basados en argumentos colectivos -resultantes de la conciencia colectiva que, en teoría, debería decidir en favor del bien, si contara con información adecuada y estuviera libre de presión exterior. Sin embargo, la realidad, el poder determinante está en manos del mercado, los medios de comunicación y las fuerzas militares. Es la codicia -no la lógica o el racionalismo de que nos vanagloriamos declaramos- lo que orienta nuestras decisiones y acciones. La codicia y el egoísmo han tomado las riendas del proceso mundial de toma de decisiones.

El PNUMA y las ONG internacionales, regionales y locales pertinentes deberían poner en marcha una campaña mundial enérgica para conseguir que los dirigentes y miembros de los medios de comunicación unan sus fuerzas, basen sus actividades en valores culturales y éticos y promuevan un comportamiento responsable y el amor a la naturaleza y a la humanidad como mensaje principal.

Para ello se requerirá un amplio esfuerzo y grandes cambios en los medios de comunicación y en las políticas educativas. No es posible verificar la libertad de expresión y al mismo tiempo proteger los derechos de los niños y jóvenes. Éstos son el blanco más fácil para los oportunistas que tratan de comercializar

sus productos y transformar la mentalidad y comportamiento de sus clientes -transformándolos a la medida de sus productos e inutilizándolos como ciudadanos mundiales responsables, psicológica e intelectualmente equilibrados y defensores del medio ambiente, que amen la vida y la dignidad de sus congéneres y estén dispuestos a ver más allá de su propio egoísmo para contemplar el futuro y la eternidad.

En cuanto democracia religiosa, la República Islámica del Irán considera la religión como un medio de movilizar a las personas para la realización de medidas ambientales responsables. El gobierno reformista del presidente Mohammad Khatami emprendió una campaña cultural para transformar las actitudes sobre las cuestiones ambientales. Surgieron centenares de ONG. La industria cinematográfica respondió a la convocatoria de un Festival de Cine Ecológico, de alcance internacional y periodicidad bianual, con centenares de películas de todo tipo. Lo más interesante es que 1.100 lugares distribuidos en más de 500 ciudades participaron en un festival ambiental de alcance nacional en 2005, que generó una oleada de cambio cultural: todos comenzaron a hablar y a pensar en el medio ambiente y en defensa del mismo.

Todos nosotros somos defensores de la tierra si controlamos nuestros excesos y trabajamos colectivamente para promover una cultura de responsabilidad y rendición de cuentas -de respeto ético y moral hacia la humanidad, la naturaleza y la vida. Esta ética puede encontrarse en las enseñanzas religiosas o en los tesoros de las civilizaciones, o descubrirse en los corazones y mentes puras de los jóvenes donde sobrevive todavía la conciencia, un espíritu divino y el ansia de perfección. Podemos descubrir estos tesoros en el diálogo y en la comprensión. Éste puede ser nuestro único recurso, la única opción que nos queda. ●

más allá de la reforma

por James Gustave Speth

Son muchos los esfuerzos internacionales realizados en el pasado cuarto de siglo para hacer frente a las amenazas a que se ve sometido el medio ambiente mundial. En muchos sentidos, esta iniciativa de intervención planetaria ha sido impresionante. Pero, en realidad, estos esfuerzos han sido insuficientes, y las inquietantes tendencias que impulsaron inicialmente a la acción continúan en gran parte sin cambios. Debemos preguntarnos cuál es la manera más indicada de mejorar la gestión del medio ambiente mundial.

Los especialistas y autores que comienzan a examinar en profundidad este tema están divididos en dos campos principales: los reformistas institucionales que desean un funcionamiento mucho mejor del sistema de régimen basado en tratados y de las instituciones internacionales, y quienes están convencidos de que se requieren cambios mucho más profundos.

Los reformistas suelen creer que nuestro primer intento de gestión del medio ambiente mundial, centrado sobre todo en el derecho ambiental internacional, es básicamente acertado. Los otros están de acuerdo en la necesidad de reforzar el planteamiento actual, pero están convencidos de que se necesitarán cambios más radicales y difíciles para promover la sostenibilidad ambiental.

Una de las ideas de los reformistas implica la creación de una Organización Mundial del Medio Ambiente. Si estuviéramos partiendo de cero -es decir, planteando por primera vez la cuestión de qué organizaciones reguladoras internacionales deberían crearse-, los argumentos a favor de esta propuesta serían muy válidos. Vivimos en un mundo en que la contaminación no respeta las fronteras y en que el comercio, la tecnología y la inversión alcanzan cada vez más una dimensión internacional.

La Organización Mundial del Medio Ambiente podría ser de alcance modesto o muy poderosa. Según un modelo, el PNUMA se convertiría en un organismo especializado de las Naciones Unidas, con lo que alcanzaría mayor rango, dimensión e independencia. De esa manera se ampliarían sus recursos financieros y se dispondría de una estructura más eficiente y eficaz para el sistema de gobierno y el liderazgo. El próximo paso consistiría en agrupar los distintos tratados internacionales en el marco de la nueva Organización. La idea más ambiciosa consistiría en crear un organismo mundial del medio ambiente que se encargaría de establecer normas internacionales e imponer su cumplimiento a los países rezagados. En la práctica, sería sensato comenzar con el proyecto más moderado y reforzar gradualmente la nueva organización a medida que vaya inspirando y ganando mayor confianza.

Otra propuesta es abrir las puertas para que el público en general pueda participar en el proceso de los tratados. Mientras los ciudadanos no puedan manifestar su opinión en los foros internacionales, obtener la información que necesitan, presentar solicitudes de acción y quejas en caso de incumplimiento, participar en las audiencias e incoar procesos judiciales para imponer el cumplimiento del derecho internacional -mecanismos todos ellos disponibles en muchos países en el contexto de la legislación interna- y de las políticas internacionales sobre el medio ambiente, nunca tendrán el dinamismo que tan desesperadamente necesitan.

Un tercer planteamiento de la reforma representaría un considerable alejamiento de los regímenes convencionales para explorar la idea de las 'redes de cuestiones mundiales' con el fin de llegar a un 'acuerdo mundial' sobre las grandes cuestiones ambientales, siguiendo un camino muy diferente. Este planteamiento está basado en el convencimiento de que, si bien el sistema intergubernamental se pierde

muchas veces en la maraña de una palabrería interminable e ineficaz, existe en el mundo un potencial nuevo y enorme fuera de los gobiernos.

El debate más profundo sobre las redes de cuestiones mundiales es el realizado por J.F. Rischard en *High Noon: 20 Global Problems, 20 Years To Solve Them*. Según el autor, podría haber una red relacionada con la deforestación tropical; comenzaría con una 'fase constitutiva' en que un organismo ya existente organizaría un evento para las partes interesadas de los gobiernos, ONG del Norte y del Sur y empresas e intereses comerciales posiblemente afectados. Luego, se pasaría a la 'fase no productiva', en que se llegaría a un consenso aproximativo sobre las cuestiones clave (¿Cuál es exactamente el problema? ¿Dónde queremos estar dentro de veinte años? ¿Cómo llegamos hasta allí? ¿Cuáles deberían ser las normas y criterios?). Luego, llegaría una 'fase de ejecución', en que se haría hincapié en "aprovechar la importancia de la reputación para algunas empresas y realizar denuncias que les pongan en situación comprometida". Los países y otros interlocutores se clasificarían de acuerdo con su cumplimiento de las normas, y se utilizaría la presión pública y de los homólogos para promover un mejor cumplimiento entre los rezagados.

Estos nuevos procesos no serían posibles sin una creciente vitalidad y -gracias a Internet- la creciente conectividad de la comunidad internacional de ONG. Según las estimaciones, hay unas 100.000 ONG que trabajan en todo el mundo para la protección del medio ambiente, y algunas de ellas han alcanzado dimensiones transnacionales, con especial interés en el cambio mundial. Naturalmente, los gobiernos continúan teniendo importancia extrema, y sería imprescindible contar también con sus representantes en estas redes de cuestiones mundiales.

En contraste con estas ideas reformistas, otros mantienen que es preciso realizar cambios más radicales para tratar de resolver las causas profundas. Aunque no todos están de acuerdo en cuáles son estas causas, algunos consideran que son resultado de factores estructurales relacionados con la desigualdad económica, la ausencia de representación política y la falta de sensibilidad ambiental en la mayor parte de la población mundial. Algunos de quienes proponen estos planteamientos alternativos los consideran como complementos importantes de los regímenes ambientales; otros consideran que este planteamiento tiene pocas posibilidades.

Tres libros recientes - *Plan B: Rescuing a Planet Under Stress and a Civilization in Trouble*, de Lester Brown, *One with Nineveh: Politics, Consumption and the Human Future*, de Paul y Anne Ehrlich, y mi publicación *Red Sky at Morning: America and the Crisis of the Global Environment*- recogen la idea de que las condiciones ambientales mundiales se están deteriorando de forma constante, los esfuerzos actualmente realizados para resolver esos problemas son insuficientes y se necesitan nuevas e importantes iniciativas para corregir los factores subyacentes del deterioro. Comparten opiniones similares sobre la necesidad de frenar el crecimiento demográfico, introducir una nueva generación de tecnologías favorables al medio ambiente, acabar con el consumismo desenfrenado y conseguir que los precios y los sistemas de mercado redunden en beneficio del medio ambiente. El primer paso para frenar estos factores de deterioro sería que los gobiernos, las ONG y las empresas se convencieran de que hay que abordarlos sistemáticamente. Luego sería posible determinar los pasos concretos que la comunidad internacional podría dar.

Mientras tanto, Paul Hawken y Amory y Hunter Lovins tratan de congraciarse con el capitalismo y reverdecerlo, en vez de rechazarlo -como da a entender el título de su libro: *Capitalismo natural*. Describen de qué manera las nuevas tecnologías

y técnicas pueden utilizarse provechosamente, y están convencidos de que los gobiernos pueden intervenir para conseguir que el mercado funcione en favor del medio ambiente, más que en contra de él. Presentan también una visión radical de cómo debería funcionar el capitalismo, con la esperanza de que la comunidad empresarial se convierta en el vehículo principal para hacer frente a muchos desafíos ambientales de escala mundial.

Otros -como los asociados con el Foro Internacional sobre la Globalización- dudan de que estos desafíos puedan resolverse si no se adoptan medidas enérgicas para frenar el poder de las empresas y remodelar el actual proceso de globalización económica. Consideran que la globalización es intrínsecamente nociva para el medio ambiente, ya que está basada en un consumo creciente, en la explotación de los recursos y en un alto consumo de energía, y mantienen que no es mucho lo que puede hacerse acerca de las tendencias ambientales negativas sin cambios de gran alcance en la distribución del poder económico y político dentro de la sociedad moderna.

Para ellos, la solución es un firme control local. Un conjunto sorprendentemente heterogéneo de organizaciones y comunidades locales -con el eslogan "Pensar globalmente, actuar localmente" manifiestan su impaciencia con los procesos internacionales y creen que el camino a seguir es la intervención inmediata promoviendo la sostenibilidad en la vida cotidiana y en las comunidades locales.

Los individuos y comunidades pueden ejercer influencia en calidad de votantes y ciudadanos, como inversionistas, consumidores, miembros de asociaciones, trabajadores, activistas y educadores. Así está comenzando a ocurrir ya en los Estados Unidos, donde las iniciativas ciudadanas y la acción local están empezando a abordar los problemas mundiales de la energía y el cambio climático. Mientras tanto, Washington se cruza de brazos.

Así pues, en los 30 últimos años la búsqueda de una ordenación planetaria por parte de la comunidad internacional ha abarcado diversas iniciativas intergubernamentales, gubernamentales y civiles. Los resultados son de signo contrario y en general se reconoce que son insuficientes. Las preocupantes tendencias de deterioro continúan. Es también un hecho ampliamente aceptado que se requiere un sistema más sólido de regímenes ambientales, pero quienes más se preocupan por estos temas han ido más allá todavía y se han preguntado qué otra cosa podría hacerse. En sus esfuerzos se observan repetidamente los siguientes temas:

- Los procesos intergubernamentales que constituyen los regímenes están tan relacionados con las fuerzas que originaron los problemas inicialmente que difícilmente pueden conseguir un cambio real.
- El cambio real sólo es posible si consideramos la cuestión más profunda de las fuerzas subyacentes del deterioro.
- La búsqueda de estos factores subyacentes lleva rápidamente a instituciones e ideas de extraordinaria capacidad: las grandes empresas multinacionales y su influencia en los grandes gobiernos; un compromiso inquebrantable por unas tasas de crecimiento económico elevadas; una cultura consumista y antropocéntrica.
- Los esfuerzos por cambiar radicalmente este sistema son condición imprescindible, sea mediante la persuasión y el conocimiento, la creación de nuevos incentivos y desincentivos poderosos, el desmantelamiento de sus centros de poder o la erosión de su control monopolístico mediante iniciativas comunitarias y de origen popular.
- Es probable que nada de ello pueda conseguirse si la sociedad civil no adquiere nuevo relieve y nuevas funciones, y se compromete en una nueva política en favor del medio ambiente mundial.

Un componente de estas transformaciones necesarias es un cambio de valores: una transición hacia nuevos hábitos de pensamiento y una nueva conciencia como la plasmada en la Carta de la Tierra, en la que se nos insta a instaurar una sociedad mundial sostenible "basada en el respeto a la naturaleza, los derechos humanos universales, la justicia económica y una cultura de paz".



los pobres, un recurso

por John Elkins

© Getty Images / Gallo Images



rentable

A grandes males, grandes remedios, al menos eso dice el proverbio popular. Cuatro mil millones de personas viven con menos de dos dólares al día, más de mil millones de personas no tienen acceso a agua limpia y son millones los que mueren todos los días como consecuencia de enfermedades prevenibles o del hambre. Erosión de los suelos, pérdida de biodiversidad, calentamiento atmosférico... la lista sería interminable. Mohammed Yunus, que recibió recientemente el premio Nobel de la Paz por su labor pionera en el sector del microfinanciamiento, adoptó un planteamiento diferente: potenciar a las personas con pequeños préstamos para crear oportunidades económicas en beneficio de ellos mismos y de sus familias. Es una posible solución mundial que comienza con pasos pequeños para resolver problemas individuales.

Al ofrecer servicios financieros a los mercados insuficientemente atendidos, el microfinanciamiento puede constituir la piedra angular del desarrollo económico, estimulando el crecimiento real y realizando una contribución significativa al logro del objetivo de desarrollo del milenio relativo a la erradicación de la pobreza. Ofrece el poder y la oportunidad de aprovechar el espíritu empresarial existente en las comunidades de ingreso bajo de todo el mundo. Además, puede poner en marcha un círculo virtuoso de mejor salud, mejor educación y más oportunidades para la generación siguiente.

Los grandes problemas pueden parecer insolubles. En cambio, parece que hay solución para los problemas pequeños, y la comunidad empresarial es partidaria de la acción y desea ver progresos tangibles: las palabras de moda tantas veces escuchadas en Wall Street -"superar las expectativas", "generar valor" y "rendición de cuentas"- son un reflejo de la atención de la comunidad empresarial a los resultados. Una premisa básica de la innovadora publicación de C.K. Prahalad, *The Fortune at the Bottom of the Pyramid*, fue el deseo de aprovechar la energía, entusiasmo, disciplina y capacidades empresariales y aprovecharlas para resolver algunos de los problemas mundiales más arduos y difíciles. El compromiso activo de la comunidad empresarial mejora la condición de vida de las personas, y puede haber nuevas oportunidades empresariales comercialmente viables y reproducibles en mayor escala que podrían llegar a estos nuevos mercados y redundarían en beneficio de todos.

Las compañías quizá no busquen enormes beneficios en la base de la pirámide -de hecho, quizá sea poco ético intentarlo-, pero tienen la responsabilidad de aportar su experiencia y conocimientos con el fin de tratar de resolver los problemas. Este planteamiento compagina la estrategia de la 'base de la pirámide' de Prahalad con la realidad de los intereses concretos de la mayoría de las empresas comerciales. Nuestra experiencia con Visa está contribuyendo a crear redes de pagos eficientes y seguras. Por ello, nuestra función natural es incorporar estos resultados a la comunidad del microfinanciamiento y colaborar estrechamente con ella, haciendo posible que una mayor proporción de su capital se invierta en pequeños préstamos, y se reduzca el destinado a los sistemas de infraestructura e información necesarios para la gestión de las empresas.

La pequeña cartera actual de Visa de programas de microfinanciamiento debería considerarse como un punto de partida. La participación de las organizaciones populares que colaboran activamente en las comunidades locales, junto con la disposición a aprender, es la clave para demostrar la posibilidad de beneficios para las empresas. Esta transición hacia un 'interés ilustrado' -adaptación de nuestros modelos económicos para poder utilizar la infraestructura existente para esta oportunidad de mercado en forma comercialmente viable y sostenible- es el próximo paso necesario para una inversión de actividad más amplia.

La clara armonización de las capacidades de Visa con las necesidades no atendidas de la comunidad de microfinanciamiento, cada vez mayor, se traducirá en una mayor oportunidad de negocio y mejorará la capacidad de ampliar la escala de los beneficios del microfinanciamiento. La sustitución del dinero en efectivo por los pagos electrónicos puede ofrecer claros beneficios para tres partes interesadas importantes:

El cliente: La mayor parte de las personas que reciben micropréstamos son mujeres; normalmente reciben sus préstamos en forma de cantidad global y en efectivo, lo que las convierte en muy vulnerables al robo y al fraude. Más que efectivo, estas

mujeres tienen en el bolsillo una tarjeta de prepago o de débito. Sus fondos están protegidos del peligro de robo y pueden acceder a ellos cuando y como los necesiten. La investigación de un programa piloto en Guatemala reveló que la sensación de mayor seguridad era una de las principales razones por las que los clientes de los servicios de microfinanciamiento deseaban poseer una tarjeta Visa.

La institución de microfinanciamiento: La migración hacia el desembolso y recaudación electrónica de los préstamos puede reducir la carga de la recolección, distribución y gestión de un gran número de pequeños préstamos en efectivo. La mayor eficiencia de las instituciones de microfinanciamiento va a ser un elemento importante para poder alcanzar al total estimado de 300 millones de personas que podrían beneficiarse del acceso al microfinanciamiento. Les permite atender mejor a sus clientes, gestionar sus recursos con mayor eficiencia, ofrecer nuevos productos y ampliar los beneficios del microfinanciamiento a un porcentaje mayor de personas. Además, en algunos mercados de microfinanciamiento competitivos, puede servir para diferenciar entre unas instituciones y otras.

La institución financiera: Los bancos tienen una infraestructura de pagos electrónicos pero carecen de experiencia y capacidad para gestionar el riesgo y capacitar al mercado destinatario. Las instituciones de microfinanciamiento tienen relación con cada uno de los consumidores pero no disponen de acceso a una infraestructura de pagos electrónicos necesaria para ampliar su escala. Los bancos comerciales locales pueden beneficiarse de varias maneras con las oportunidades comerciales del microfinanciamiento. Obtienen acceso a un nuevo segmento de clientes, pueden intercambiar la venta de productos no competitivos y al mismo tiempo beneficiarse de nuevos depósitos y nuevas fuentes de ingresos gracias a la mayor utilización de las tarjetas de débito, crédito y prepago de Visa en el punto de venta.

Por ello, la estrategia de Visa es alentar las asociaciones de bancos con las instituciones de microfinanciamiento, uniendo así la conveniencia y seguridad de las tarjetas y los pagos electrónicos con su numerosa red de contactos locales. Todo ello contribuye a nuestros esfuerzos mundiales por ofrecer servicios bancarios a quienes no los tienen y aumentar el acceso al sector financiero formal para los consumidores de ingreso bajo.

Algunas veces es fácil quedar enredados en argumentos intelectuales sobre los diferentes planteamientos para las grandes cuestiones de actualidad: rumiar sobre las opiniones encontradas de Jeffrey Sachs o William Easterly sobre el logro de los objetivos del milenio para la erradicación de la pobreza, por ejemplo, o debatir si las empresas comerciales pueden contribuir en forma útil y valiosa a ampliar el papel de microfinanciamiento o simplemente se están aprovechando de él, a expensas de la población más pobre del mundo.

La realidad, como en la mayoría de los casos, está en el medio. Habrá situaciones en que no sólo no habrá ninguna justificación económica sino que tampoco habrá un sistema ético que pueda responder a un modelo de actividad empresarial con fines de lucro en la base misma de la pirámide. Siempre quedará un lugar para la filantropía, sea privada o pública. No obstante, habrá también numerosas oportunidades para que las empresas hagan gala de su especialización y capital, demuestren la posibilidad de conseguir beneficios sostenibles y potencien a los individuos para que mejoren sus condiciones de vida al mismo tiempo que se hace posible una utilización más selectiva de los fondos filantrópicos para orientarlos hacia aquellos para quienes este mecanismo representa el único procedimiento moral y práctico de ofrecer asistencia.

Lo mismo que el Dr. Yunus no se dejó abrumar por la magnitud del problema sino que se centró en pequeñas soluciones que pueden luego reproducirse en mayor escala, nosotros no deberíamos dejarnos distraer por estos debates teóricos. El microfinanciamiento funciona, y cuando las empresas pueden desempeñar un papel constructivo y aumentar la eficiencia y eficacia aplicando sus competencias y especializaciones básicas a esta oportunidad, pueden y deben obtener beneficios. Visa se ha comprometido ciertamente a ampliar su infraestructura, productos y especialización para tener en cuenta esta oportunidad importante de mercado al mismo tiempo que mejora las condiciones de vida de millones de personas desatendidas en todo el mundo. ●

se busca: globalización política

por Sunita Narain

El mundo está interconectado pero no es 'uno'. Colectivamente, no hemos conseguido un futuro común para todos. A pesar de los muchos millones de horas de negociaciones que los gobiernos han dedicado a perfilar acuerdos ambientales multilaterales -desde el clima hasta los contaminantes orgánicos persistentes-, el mundo está todavía más dividido y corre un riesgo todavía mayor de daños ambientales mundiales que cuando emprendimos este viaje. Ha llegado la hora de retroceder, de reflexionar y de emprender una reorientación para que podamos de verdad conseguir algo positivo.

En los últimos 15 años, el mundo ha asistido a una multiplicación de las negociaciones intergubernamentales para formular acuerdos ambientales internacionales. Esta 'globalización ecológica' es resultado de un proceso constante de crecimiento económico y globalización económica, que no sólo integra las economías de todo el mundo sino que sitúa a la producción y el consumo nacional en niveles que representan una amenaza para los sistemas ecológicos del mundo.

El modelo económico predominante requiere una gran concentración de materias y energía, metaboliza cantidades gigantescas de recursos naturales y deja un rastro de toxinas y ecosistemas fuertemente degradados y transformados. El proceso de globalización ecológica está basado en el hecho de que los niveles de producción y consumo han llegado a un punto en que lo que se hace en un país puede tener grandes repercusiones en los países vecinos o incluso en el resto del mundo. Nunca como ahora la humanidad ha tenido tanta necesidad de aprender a vivir en 'un mundo'.

El problema es que los dos procesos de globalización antes señalados no van acompañados de una forma de globalización política. Por ello, no hay un proceso que tenga algún interés en conseguir que el mercado mundial emergente o la nueva política ecológica mundial se administre con el fin de tener en cuenta el interés del mayor número posible de personas -y teniendo en cuenta los principios de 'buen gobierno', igualdad y justicia. Hemos observado también que hay muy poca voluntad política por parte de los gobiernos del mundo para situar estas cuestiones entre las prioridades políticas.

Sabemos ahora con mucha mayor certeza que el calentamiento mundial está comenzando a tener efectos negativos en nuestro mundo. Los testimonios revelan no sólo que el cambio climático tendrá consecuencias desastrosas para los países, en particular para los países pobres, sino también que, si se invirtiera hoy en mitigación de las emisiones, el costo sería mucho menor que el habría que soportar en el futuro si la catástrofe climática llegara a ser inminente.

El calentamiento de la atmósfera mundial es quizá el problema económico y político más grave y más difícil que el mundo ha tenido que enfrentar hasta ahora. Lo es, en primer lugar, porque las emisiones de dióxido de carbono están directamente relacionadas con el crecimiento económico. Así pues, el crecimiento, como nosotros lo conocemos, está en peligro. Tendremos que reinventar qué hacemos y cómo hacerlo. Ello tendrá costos, pero esto será sólo una parte de lo que habría que gastar en el futuro en caso contrario.

En segundo lugar, se trata de compartir ese crecimiento entre las naciones y las personas. La riqueza económica mundial es muy desigual -y lo mismo ocurre con las emisiones de gases de efecto invernadero. La cuestión que se plantea ahora es cómo va a compartir el mundo sus derechos a emitir (o a contaminar) o si consolida las desigualdades. La cuestión es si el mundo rico -que ha acumulado una enorme 'deuda natural', abusando de su parte en los bienes comunes mundiales- pagará su deuda para que el mundo pobre pueda crecer y utilizar el mismo espacio ecológico.

En tercer lugar, el cambio climático es una cuestión de cooperación internacional. Nos enseña con especial elocuencia que el mundo es uno solo; si el mundo rico extrajo cantidades excesivas de dióxido de carbono en el pasado, el mundo rico emergente lo continúa haciendo en la actualidad. Nos hace ver también que la única manera de introducir controles reales sería garantizar la justicia y equidad del acuerdo, pues sólo así será posible esta iniciativa de cooperación, la más ambiciosa jamás emprendida.

¿Qué debemos hacer para evitar el cambio climático? Tenemos que aceptar que el mundo necesita ir más allá de los compromisos incluidos en el Protocolo de Kyoto. Para avanzar habría que renegociar un acuerdo mundial. Pero, esta vez, el acuerdo debe ser político. Debe reflejar la urgencia desesperada de un mundo que se encuentra ante una catástrofe. Debe ser justo y significativo. En otras palabras, el mundo no puede tardar otros 15 años en reducir las emisiones y conseguir una solución tan débil y pusilánime como el actual Protocolo de Kyoto.

Existe una conciencia clara de que el mundo rico emergente debe realizar la transición hacia una economía con bajo consumo de carbono. Existe también una comprensión mucho más clara de que el camino a seguir está basado en tecnologías que ya poseemos. No se trata de inventar cosas nuevas, sino de utilizar las tecnologías actuales en forma mucho más eficiente y eficaz. Por ello, las respuestas consistirán en aumentar la eficiencia en la generación de energía y en su utilización para la fabricación de otros productos. Estará también en el cambio en la manera de hacer las cosas, desde las políticas de transporte de nuestras ciudades a todo lo demás. El hecho es que sabemos cómo cambiar.

Es también claro que el mundo rico emergente -China, la India y otros países- están ya demostrando mayor eficiencia por unidad de producción, dentro de sus medios limitados, que el mundo industrial. Desearían realizar esta transición, si se ofreciera una compensación por su eficiencia.

En definitiva, el cambio climático es el verdadero factor de globalización. Obliga a nuestro mundo a unirse para conseguir no beneficios a corto plazo y sólo para algunos sino beneficios económicos y ecológicos a largo plazo para todos. Está en nuestra mano el responder a este desafío. ●



© Christian Christus / Reuters / The Big Picture

confrontación de paradigmas

por Martin Khor

El choque entre los diferentes paradigmas de desarrollo sostenible y globalización desenfrenada es ahora más claro que nunca. Debe resolverse lo antes posible. El futuro de la humanidad, y el de la Tierra, está en juego.

Por un lado, se observa la reaparición de un reconocimiento de la creciente crisis ambiental, puesta de manifiesto en el renovado interés por cuestiones como el cambio climático, el agotamiento de la energía o la pérdida de biodiversidad. Por otro lado, se observa una promoción constante de los factores de la crisis: crecimiento sin control, fuerzas de mercado desbocadas y 'competitividad', que acelera al mismo tiempo el consumo de recursos y la contaminación.

La Cumbre para la Tierra de Río, de 1992, dio ímpetu al paradigma del desarrollo sostenible con sus tres componentes de la sostenibilidad ambiental, económica y social. En ella se reconoce no sólo la crisis ambiental en sus numerosas facetas, sino también cómo está inmersa en los sistemas económicos y sociales. Al mismo tiempo, reconoce que una solución realista y a largo plazo debe tener en cuenta las crisis tanto del medio ambiente como del desarrollo y hacerlo en forma simultánea e integrada.

El 'desarrollo sostenible' está basado en dos principios. El principio cautelar nos pide que intervengamos con urgencia cuando se produce un grave daño ambiental, aun cuando no se tengan a mano todos los datos. El principio de la 'responsabilidad común pero diferenciada' reconoce que el Norte es, y ha sido históricamente, el principal responsable de la crisis -y cuenta con más recursos y está más obligado a resolverla. El Sur debe contribuir también, pero debe al mismo tiempo recibir ayuda en forma de transferencia de recursos y tecnologías, y no deberá soportar una parte desproporcionada de la carga del ajuste mundial.

Los objetivos del desarrollo, la erradicación de la pobreza y la atención de las necesidades humanas deberían ser las primeras prioridades: las preocupaciones ambientales deberían integrarse con esas prioridades (sin detrimento de ellas). El desarrollo sostenible comprendería prácticas ecológicas que permitan atender las necesidades de las generaciones futuras y cambiar en forma equitativa las pautas de producción y consumo, para que los recursos que ahora se malgastan puedan ahorrarse y reorientarse a atender las necesidades de toda la humanidad, y de las generaciones futuras.

Por el contrario, el paradigma de las fuerzas de mercado descontroladas -que caracteriza la versión actual de la globalización- promueve una enorme ampliación de los derechos y 'libertades' de las grandes corporaciones que dominan el mercado: la intervención estatal debería reducirse al mínimo. Aunque reconoce que hay efectos secundarios ambientales y sociales, éstos deberían resolverse con instrumentos de mercado más que mediante la reglamentación, y con la beneficencia y 'redes de protección social' sin necesidad de revisar el paradigma económico básico.

A raíz del avance de este paradigma, sobre todo tras el establecimiento de la Organización Mundial de la Salud (OMC) en 1995, los valores y principios del desarrollo han perdido relieve en las relaciones internacionales. En su lugar impera la filosofía del darwinismo social, "cada uno para sí mismo, cada empresa para ella misma, cada país para sí mismo".

En esta ley de la jungla social, rige el derecho de los individuos y compañías para exigir la libertad de buscar ventajas y beneficios y tener acceso a los mercados y recursos de otros países en cualquier lugar del planeta, y de esa manera hacer realidad su derecho al beneficio. Los promotores de este planteamiento quieren un sistema de libre mercado en que se recompense a los fuertes y 'eficientes', y los

débiles o ineficientes, por desgracia, están condenados a perder. Puede proponerse e incluso aumentarse la ayuda con el fin de contrarrestar las desigualdades clamorosas, pero los principios y prácticas del mercado son intocables.

Estos dos paradigmas han chocado dramáticamente en los asuntos internacionales. El paradigma de la asociación y la cooperación está representado por la serie de conferencias mundiales de las Naciones Unidas, en que los problemas mundiales relativos al medio ambiente, la mujer, el desarrollo social, el hábitat y la alimentación se examinaron y se intentaron resolver en un marco conducente al consenso. Se reconoció que, el mercado formaría más bien parte del problema que de la respuesta, y que los gobiernos -tanto individualmente como en forma conjunta- deben moderarlo con prioridades y programas sociales y ambientales.

Por el contrario, el paradigma del libre mercado está representado por las instituciones de Bretton Woods -que no han dejado de promover en los países en desarrollo reformas basadas en un concepto estrecho de estabilidad macroeconómica, privatización y liberalización- y por la OMC. Esta última fue criticada inicialmente por estar demasiado orientada al 'libre mercado': de hecho, es una combinación de liberalización y proteccionismo.

Los países desarrollados, que en términos generales continúan dominando la OMC, utilizan ésta tanto como para exigir la apertura de los mercados del mundo en desarrollo como para proteger su propio territorio. Así, el Norte presiona en favor de la liberalización de los flujos de mercancías, inversiones y recursos financieros, pero se opone a las peticiones del Sur en favor de la liberalización de los flujos de mano de obra y tecnología. El acuerdo de la OMC sobre los aspectos de los derechos de propiedad intelectual relacionados con el comercio (ADPIC) es anticompetitivo, y tiene como objetivo reforzar el monopolio de las grandes corporaciones, y obstaculiza los flujos de tecnología.

Existe un doble rasero incluso dentro de la esfera básica del comercio de mercancías. Los países desarrollados intensifican la presión para gozar de un libre comercio de manufacturas (en el que tienen mayor ventaja, con excepción de los sectores con gran concentración de mano de obra, como los textiles) pero insisten al mismo tiempo en la protección de su agricultura, poco competitiva. En las negociaciones de Doha, ahora paralizadas, los países con mayores subvenciones a la agricultura desean mantener su ayuda interna (aunque pasarán de un tipo de subvención a otro con el fin de proclamar que no son tan partidarios de la 'distorsión del comercio'), pero algunos de ellos están presionando a los países en



© AFP/Gallo Images

desarrollo para que abran sus puertas a las importaciones agrícolas, y se oponen a su intento de defender su propia seguridad y los medios de subsistencia de sus pequeños agricultores.

Existe también un choque de paradigmas y principios entre el acuerdo sobre los ADPIC y el Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB) con respecto al tratamiento de la propiedad intelectual, los recursos biológicos y los conocimientos autóctonos. Entre los objetivos del CDB se incluyen la conservación de la biodiversidad y la protección de los conocimientos tradicionales y los derechos de las comunidades locales: el acceso y la distribución de beneficios constituyen aspectos fundamentales. El acuerdo sobre los ADPIC es un tratado comercial que promueve la aplicación de un modelo determinado de propiedad intelectual que promueve el derecho de monopolio privado, que redundará probablemente en beneficio de las compañías transnacionales.

Mientras que el CDB está basado en el principio de la soberanía nacional con respecto a los recursos genéticos, el acuerdo sobre los ADPIC otorga el derecho a recibir 'trato nacional' a los extranjeros y facilita la propiedad exterior de las patentes en los países en desarrollo. Hay un conflicto entre la insistencia del acuerdo sobre los ADPIC en los derechos privados y exclusivos de los titulares individuales de patentes y el reconocimiento de la contribución y naturaleza de los conocimientos y derechos comunitarios de quienes los han poseído tradicionalmente.

Hay también diferencias entre los dos acuerdos en el trato ofrecido a los innovadores que utilizan la tecnología moderna y los conocimientos tradicionales. Todavía más significativa es la clara contradicción entre el sistema del CDB, que reconoce el derecho de los Estados y las comunidades locales al consentimiento fundamentado previo y la distribución de beneficios, frente al derecho otorgado a las compañías e investigadores privados en el marco del acuerdo sobre los ADPIC para obtener patentes en forma unilateral sin necesidad de los mecanismos de consentimiento fundamentado previo y distribución de los beneficios.

Esta tensión entre el acuerdo sobre los ADPIC y el CDB ha sido objeto de intenso debate y de negociaciones dentro de los dos foros. Es imprescindible llegar a una solución del conflicto, basada en los principios del desarrollo sostenible.

El paradigma de las 'fuerzas del libre mercado' ha predominado durante muchos años, y todavía sigue siendo dominante. Pero hay algunas señales positivas que revelan un fortalecimiento del modelo del desarrollo sostenible. Después de alcanzar un máximo en la Cumbre de Río de 1992, el medio ambiente perdió parte de su carácter prioritario

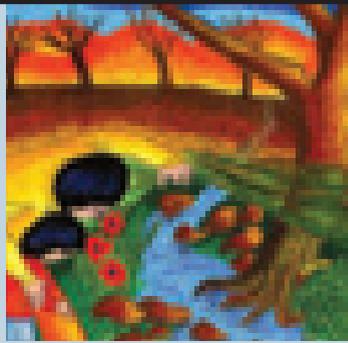
entre los dirigentes políticos debido a las presiones en favor de la competitividad en un mundo en proceso de liberalización. Pero el reconocimiento de su importancia está creciendo de nuevo, debido en parte a las pruebas cada vez más convincentes sobre el cambio climático y sus devastadores efectos, y al creciente agotamiento neto de los recursos de petróleo y la necesidad de desarrollar fuentes de energía alternativas y menos contaminantes. En breve plazo, debería volver a ocupar el primer lugar en el panorama político, en rivalidad con la globalización.

Aunque muchos países en desarrollo se encuentran todavía con una situación de pobreza y desigualdad persistente, se han conseguido algunos avances -debido sobre todo a campañas de origen popular- en la cancelación de alivio de la deuda: 20 países han recibido ya la aprobación inicial y otros 20 podría llegar a recibirla. El interés por la ayuda ha resurgido en varios países desarrollados, en gran parte en el contexto de los objetivos de desarrollo del milenio.

Cada vez se reconoce más claramente en muchos países en desarrollo que las fuerzas de mercado descontroladas y la rápida liberalización no están dando los resultados apetecidos, y se buscan políticas alternativas que favorezcan el desarrollo sostenible. El conjunto de los países en desarrollo -a través del Grupo de los 77 y China- exigen que los países desarrollados respeten sus derechos a un 'espacio normativo'. Existe también un reconocimiento público creciente de que las subvenciones agrícolas de los países desarrollados perjudican al mundo en desarrollo. La presión en favor de la reforma está creciendo. Los países desarrollados se resisten todavía, pero el clamor público podría llegar a conseguir algunos resultados.

Las agrupaciones de ciudadanos que representan planteamientos alternativos y promueven las causas sociales y ambientales están demostrando ser más eficaces. Un hecho particularmente positivo ha sido la intensificación de las redes y los contratos de colaboración entre los grupos del Norte y del Sur, la fecundación mutua de los intereses por cuestiones como el medio ambiente, el desarrollo, los derechos humanos, los derechos de la mujer y los problemas culturales y sociales. La aparición de la sociedad civil -que promueve puntos de vista alternativos en los foros y para las instituciones internacionales- puede contribuir a supervisar y a orientar el proceso de globalización, lo que representaría una esperanza para la promoción del desarrollo sostenible. Resulta particularmente alentador comprobar los miles de movimientos y grupos populares que por propia iniciativa están combatiendo por su supervivencia, sus medios de vida o los intereses del gran público. Éstos son los verdaderos promotores del desarrollo sostenible, y permiten concebir grandes esperanzas de que el choque de paradigmas dé lugar a resultados positivos. ●

premios y eventos



© Putthanun Mingmalairuk, age 12

La **Campaña de los mil millones de árboles** comenzó oficialmente el 1° de enero de 2007. Esta iniciativa, inspirada por el Premio Nobel de la paz Wangari Maathai y auspiciada por el Príncipe Alberto II de Mónaco, invita a individuos, organizaciones de la sociedad civil y gobiernos a adoptar medidas para invertir la degradación ambiental. El PNUMA está coordinando la Campaña con el fin de fomentar un espíritu de ciudadanía ambiental y de potenciar a las comunidades. Todo ciudadano puede participar en la campaña y movilizar a amigos y familiares, organizaciones y gobiernos para que se adhieran a ella y contraigan compromisos de plantación de árboles en un sitio web dedicado específicamente a ese fin (www.unep.org/billiontreecampaign) con el objetivo de plantar y cuidar al menos mil millones de árboles en todo el mundo a lo largo del año.

La campaña por los mil millones de árboles

PLANTEMOS PARA EL PLANETA



Los **delfines** se encuentran entre los mamíferos marinos más conocidos del planeta, pero su situación es cada vez más vulnerable. Las amenazas a los delfines son cada vez mayores. Entre ellas cabe citar la contaminación marina, la perturbación debida a los ruidos causados por el transporte marítimo, el atrapamiento en las redes de pesca, la caza deliberada y el agotamiento de las presas debido a la sobrepesca. Para lograr una mayor sensibilización y ayudar a frenar el declive del número de delfines, el PNUMA y la Convención sobre la Conservación de las Especies Migratorias y sus asociados decidieron poner en marcha el **Año del Delfín 2007**, con numerosas actividades previstas a lo largo de todo el año.



© Louise E. Benfante / JUNE / Still Pictures

los delfines

En el primer trimestre de 2007, la República del Congo convocará un foro internacional sobre **poblaciones indígenas de los bosques africanos**, en el que se prestará especial atención a las poblaciones forestales conocidas colectivamente con el nombre de pigmeos. Esta reunión se celebrará en el corazón mismo de la selva ecuatorial, en la ciudad de Impfondo, con representantes de toda África central (Angola, Camerún, República Centroafricana, Congo, República Democrática del Congo, Gabón y Santo Tomé y Príncipe). Según el principal organizador de este evento, el Sr. Henri Djombo, Ministro de Economía Forestal y Medio Ambiente del Congo, y actual presidente de la Conferencia Ministerial Africana sobre el Medio Ambiente (AMCEN), las poblaciones indígenas de los bosques podrán hacer oír su voz por primera vez dirigiéndose a representantes gubernamentales, investigadores, antropólogos y miembros de la comunidad internacional.



Siete líderes destacados y carismáticos de cada región del mundo han sido designados como **Campeones de la Tierra 2007** del PNUMA:

- Cherif Rahmani, ministro de medio ambiente de Argelia, por haber promovido significativamente la legislación ambiental e instrumentos económicos que están en consonancia con las normas internacionales;
- Elisa 'Bebet' Gillerá Gozun, de Filipinas, cuyo compromiso con el medio ambiente le ha merecido la confianza de todos los sectores de la sociedad;
- Viveka Bohn, de Suecia, por sus esfuerzos en todo el mundo con el fin de garantizar la seguridad química y su importante papel en las negociaciones multilaterales;
- Marina Silva, ministra de medio ambiente de Brasil, por sus esfuerzos orientados a proteger el bosque húmedo amazónico teniendo al mismo tiempo en cuenta las perspectivas de las personas que utilizan sus recursos en su vida diaria;
- Al Gore, ex vicepresidente de los Estados Unidos, por haber hecho de la protección del medio ambiente y, en particular, el cambio climático uno de los pilares de su servicio público;
- Príncipe Hassan Bin Talal, de Jordania, por su planteamiento transfronterizo y holístico de la protección ambiental en la región y por haber establecido varias instituciones ambientales de alcance nacional e internacional;
- El Comité Olímpico Internacional y su presidente, Jacques Rogge, por haber puesto de relieve la importancia del medio ambiente en la labor del Movimiento Olímpico. www.theworldchallenge.co.uk/entry.php



poblaciones indígenas de los bosques africanos



la distinción "premio medios de vida correctos"

El Premio honorario de la Fundación **Right Livelihood Award**, conocido en algunas ocasiones con el nombre de 'premio Nobel alternativo', se ha entregado este año a un crítico de la globalización mal enfocada, Chicho Whitaker Ferreira, por "una vida dedicada al trabajo por la justicia social que ha consolidado la democracia en el Brasil y ha ayudado a la creación del Foro Social Mundial, que ha puesto de manifiesto que 'es posible otro mundo'". El Foro Social Mundial de 2007 se celebró en Nairobi (Kenya), país donde se encuentra también la sede del PNUMA. El Right Livelihood Award de 2006, por valor de \$230,000, se compartió entre Ruth Manorama, "la organizadora y promotora más eficaz de las mujeres Dalit, casta conocida también con el nombre de 'intocables', en la India"; Daniel Ellsberg, de los Estados Unidos, "cuya señal de alarma ayudó a poner fin a la guerra de Viet Nam", y el Festival Internacional de Poesía de Medellín, en Colombia, "festival de poesía singular, que ha ayudado a instaurar la paz en una de las ciudades más violentas del mundo".



reto mundial

World Challenge, en asociación con Shell, ha dado a conocer su ganador de 2006. Maximus es una empresa dedicada a la fabricación de papel, que elabora productos de gran calidad procedentes de una gran variedad de desechos, entre ellos el papel de desecho de las oficinas y la corteza de los bananos. La empresa abrió sus puertas en Kegalle (Sri Lanka) en 1997, no lejos de un orfanato de elefantes. En Sri Lanka compiten por la tierra los elefantes y una población humana en crecimiento. La proximidad de los elefantes representó una magnífica ocasión para los productores de papel. Descubrieron que el estiércol de este animal es una materia prima ideal para los productos de papel, y crearon una serie de productos de esa procedencia para llamar la atención sobre la difícil situación del elefante de Sri Lanka. Este producto atípico ha encontrado compradores dentro del Sri Lanka y en todo el mundo. Parte de las ventas se donan al orfanato de elefantes.



Globalización y medio ambiente: Enlaces útiles

Esta página contiene algunos enlaces con sitios web de gobiernos, organizaciones internacionales, organizaciones no gubernamentales, empresas, medios de comunicación y otros grupos de todo el mundo con los que pretendemos ayudarle a investigar el complejo fenómeno de la globalización del medio ambiente. Hemos compilado estos enlaces a partir de nuestro propio examen de la inmensa cantidad de información disponible en Internet para ayudarle a encontrar las fuentes más pertinentes para su propia investigación. No obstante, Nuestro Planeta no suscribe los puntos de vista de ninguno de los grupos con los que establecemos enlaces, ni puede garantizar la exactitud de la información publicada en esos sitios. Esperamos, más bien, ofrecerle una gran variedad de opiniones y perspectivas.

www.uwm.edu/Dept/CIE/Resources/globalization/globalenv.html

Esta Guía de internet para comprender el rostro de la globalización, elaborada por el Centro para la educación internacional de la Universidad de Wisconsin-Milwaukee, es un portal que ofrece acceso a una serie de recursos útiles relacionados con la globalización y el medio ambiente. Representa un excelente punto de partida para todos los investigadores.

www.unglobalcompact.com/Issues/Environment/index.html

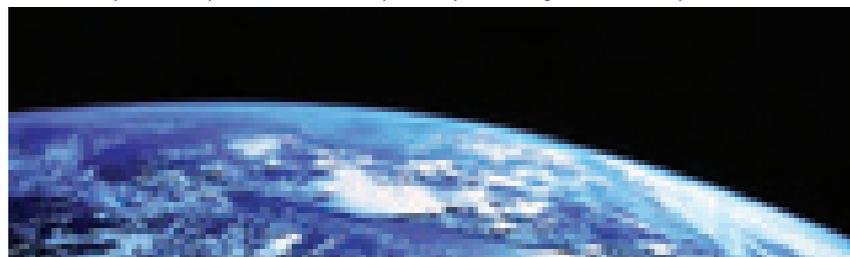
El Pacto Mundial de las Naciones Unidas trata de promover la responsabilidad cívica de las empresas para que éstas puedan formar parte de la solución a los desafíos de la globalización. De esta manera, el sector privado, en asociación con otros interlocutores, puede ayudar a hacer realidad la visión de Secretario General: una economía mundial más sostenible e inclusiva.

www.wupperinst.org/globalisation

¿Que tipo de globalización es sostenible? Con el fin de dar respuesta a esta pregunta, el Instituto Wuppertal para el clima, medio ambiente y energía, con sede en Alemania, trata de contribuir al debate público sobre las causas, formas y efectos de la globalización económica.

www.economics.bham.ac.uk/cole/globalisation/index.htm

Sitio web dedicado expresamente a investigaciones académicas sobre los aspectos económicos del debate relativo a la globalización y el medio ambiente. Impulsado por los círculos académicos de la Universidad de Birmingham (Reino Unido) y financiado por el Leverhulme Trust y el Consejo de Investigación Económica y Social (ESRC).



sitios web en árabe

www.arabreformforum.org/ar/index.html

Este sitio, favorable a la globalización, es obra de la Biblioteca de Alejandría e incluye entre sus temas el medio ambiente, la salud y el desarrollo sostenible en el contexto de la 'reforma' en la región árabe.

www.albankaldawli.org/

Este sitio web en árabe del Banco Mundial pone de relieve los beneficios económicos y sociales de la globalización. Su componente más importante en la actualidad es el relativo a la "gestión de la próxima oleada de la globalización", en el que se recogen las perspectivas económicas mundiales para 2007. El cambio climático es uno de los temas considerados.

arabic.forumtiersmonde.net/

An anti-globalization think tank led by Egyptian intellectual Hussein Amin, which brings together intellectuals from the Arab region and beyond. The objective of Third World Forum is to carry out research, identify alternatives to globalization and formulate policy recommendations.

www.kefaya.org/

Popular anti-globalization website of left-wing Egyptian movement KEFAYA, which has attracted people from all Egypt's social strata and whose influence stretches across North Africa and Arabian Gulf.

www.albadil.net/

This site adopts a militant attitude towards globalization. The site offers op-eds on "environmental globalization" covering global warming, water security, and toxic waste.

www.unep.org

Grandes expertos de medio ambiente de todo el mundo se ofrecen ahora a intercambiar y compartir ideas con los usuarios de www.unep.org. El PNUMA ha puesto en marcha el nuevo dispositivo interactivo 'Ask UNEP', que ofrece a los miembros del gran público acceso en línea a un experto del PNUMA por día. Con ello se pretende lograr una mayor concienciación del público sobre las cuestiones del medio ambiente y crear un debate franco sobre las grandes cuestiones que influyen en la salud de nuestro planeta y en la sostenibilidad de los recursos naturales. Este dispositivo da también un rostro humano a la labor del PNUMA haciendo posible que sus propios expertos examinen la labor realizada por la organización.

A partir de 2007, la nueva página del PNUMA en www.unep.org ofrece, entre otras prestaciones, un servicio de distribución sencilla de contenidos (RSS). Éste permitirá a los usuarios del PNUMA recibir, automáticamente y sin costo ninguno, los últimos artículos informativos publicados en el sitio web Newscentre del PNUMA. Estos servicios constituyen una fuente de información gratuita procedente de sitios editoriales de Internet. Contienen títulos de artículos y enlaces de hipertexto que permiten tener acceso al artículo en su versión completa.

wps.prenhall.com/esm_rowntree_dag_3

El sitio web de la Guía sobre la diversidad en el contexto de la globalización ofrece a los alumnos un manual para comprender la "tensión y relación mutua entre globalización y diversidad, y entre la dimensión mundial, regional y local".

www.worldgrowth.org

Este sitio web trata de llegar a un equilibrio en el debate sobre el comercio, la globalización y el desarrollo sostenible. Tiene una orientación "favorable al mercado y a los conocimientos científicos sólidos".

www.wbcsd.ch/

El sitio web del Consejo Empresarial Mundial de Desarrollo Sostenible presenta la perspectiva de las empresas sobre la protección del medio ambiente mundial.

www.aseed.net

Acción por la solidaridad, la igualdad, el medio ambiente y el desarrollo en Europa (A SEED) parte de la idea de que las causas fundamentales de la destrucción ecológica y el subdesarrollo son resultado de "el paternalismo, el colonialismo, la reducción científica, el imperialismo y la imposición más reciente de una globalización implacable basada en el libre mercado".

www.theglobalist.com/DBWeb/Community.aspx?FeatureId=7

El sitio web Globalist contiene información sobre la economía, las políticas y la cultura mundiales. El enlace aquí señalado contiene referencias específicas sobre la globalización del medio ambiente.

www.globalexchange.org/

Global Exchange es una organización internacional de derechos humanos que trata de ayudar a sus miembros y de promover la justicia social, económica y ambiental en todo el mundo.

www.twinside.org.sg/env.htm

Third World Network es una red internacional independiente y sin fines de lucro formada por organizaciones e individuos interesados en las cuestiones relacionadas con el desarrollo, el tercer mundo y las relaciones Norte-Sur. Sus objetivos son realizar investigaciones sobre cuestiones económicas, sociales y ambientales relacionadas con el Sur.

www.riddac.org

Este sitio web, administrado por la Red de información para el desarrollo sostenible en África central, es una fuente primaria de información sobre las cuestiones relacionadas con el medio ambiente y la conservación, sobre todo en África central.

blogs

globalisation-and-the-environment.blogspot.com/

Lugar para encontrar noticias, investigaciones y debates sobre cuestiones económicas relacionadas con el impacto de la globalización en el medio ambiente. En él se examinan diferentes aspectos económicos del debate sobre la globalización y el medio ambiente.

www.thenewsblog.org/effects-of-globalization-on-the-environment/

"Muchos acusan a la globalización por provocar daños en el medio ambiente. Yo creo que la globalización nos ha dado más oportunidades de disfrutar de una mayor variedad de alimentos étnicos excelentes, pero ciertamente no creo que haya perjudicado al medio ambiente", declara Nicolás Dubai.

www.globalenvision.org/library/1/776/

Este sitio web considera el sistema mundial de libre mercado como punto de partida para reducir la pobreza en el mundo, partiendo del supuesto de que el ofrecimiento de nuevas oportunidades a los pobres para que mejoren sus propias vidas es un agente catalizador capaz de crear un futuro más equitativo, esperanzado y estable. Contiene artículos sobre todos los aspectos del debate acerca de la globalización, con inclusión del medio ambiente.

www.developmentblogs.org/issues/environment/page/3

Este sitio web, que se autodescribe como "servicio completo para blogs sobre cuestiones relacionadas con el desarrollo mundial", ofrece acceso a 25 blogs y 4.972 buzones (es decir, avisos, ideas innovadoras, comentarios, etc.) en que se tratan 259 cuestiones relacionadas con el desarrollo en el mundo.

productos

SoftBatteries™

Las **SoftBatteries™**, baterías flexibles y finas a base de papel, pueden eliminar algún día la necesidad de baterías convencionales, que contaminan el medio ambiente con cadmio, mercurio y otras sustancias nocivas. Utilizan un método basado en la tecnología de laminación e impresión de papel tradicional, y pueden ser una fuente de energía para aplicaciones como tarjetas inteligentes, tarjetas de salud con música, parches de aplicación transcutánea de medicamentos, diodos emisores de luz (LED) en papel, sensores móviles con identificación de radiofrecuencia e incluso papel electrónico. En comparación con las pilas de botón convencionales, las **SoftBatteries™** son de costo sumamente bajo y poco contaminantes y pueden depositarse sin peligro en los vertederos, además de ser de tamaño y forma flexible para su fácil integración en numerosos dispositivos. **Enfucell Ltd.**, compañía finlandesa que ha desarrollado esta nueva tecnología, ha recibido el reconocimiento de Technology Pioneer 2007 ofrecido por el Foro Económico Mundial.

<http://www.enfucell.com/>



Tesco

Tesco, cadena gigante de supermercados del Reino Unido, utiliza desde comienzos de 2007 biodiesel 'más verde' en tres cuartas partes de su flota de distribución. Este vendedor al por menor tiene 2.000 camiones que se encargan de transportar mercancías a 754 tiendas y 716 puntos de venta de menor tamaño. Estima que, utilizando la mezcla B50 -50% de diesel normal mezclado con biocombustible- recortará las emisiones de gases de efecto invernadero más de 70.000 t al año. El Ejecutivo Principal de Tesco, Sir Terry Leahy, describió esta decisión como un 'cambio extraordinario' para este gigante de los supermercados. Tesco inauguró recientemente en Escocia un nuevo supermercado en el que se utilizan turbinas eólicas como fuente de energía para sus cajas de pago y agua de lluvia para lavar los camiones de reparto a domicilio.

cargador solar



El artefacto ideal en esta era de movilidad: **un cargador de teléfonos móviles con energía solar** para las personas que desean vivir al aire libre pero no quieren privarse de los medios de comunicación. Permite captar la energía solar con el fin de comunicarse en cualquier lugar y en cualquier momento. Tiene un dispositivo de encendido y apagado para ahorrar la energía de la batería y, una vez cargada plenamente, puede cargar un teléfono celular medio en dos horas, lo que permitiría entre 20 y 30 minutos de conversación. Puede solicitarse a través de

www.carbonneutral.com

2008 Ford Escape



Las nuevas versiones del **Ford Escape** y el Escape Hybrid de 2008 presentan las primeras aplicaciones en el sector automovilístico de los Estados Unidos de materiales de recubrimiento de asientos obtenidos totalmente de tejido reciclado. El 100% de este tejido se elabora a partir de desechos postindustriales -entendiendo por tal todo producto destinado a su utilización al por menor, pero que no llega nunca al consumidor. Puede ser cualquier producto, desde el plástico para botellas de bebidas gaseosas hasta fibras de poliéster sin teñir cuyo consumo no llega a aprobarse. Incorpora también una tecnología innovadora de recubrimiento que reduce el uso de ignífugos utilizados habitualmente (decabromo y trióxido de antimonio) en favor de un nuevo ignífugo a base de fósforo. El tejido es resultado de una colaboración entre equipos de Ford e **InterfaceFABRIC**, líder mundial en la fabricación de tejidos comerciales y revestimientos de suelos no contaminantes. Con el tiempo, este material llegará a utilizarse en unos 80.000 vehículos. El uso de materiales reciclados postindustriales conservará anualmente unos 2 millones de litros de agua, unos 850.000 kilos de equivalentes de dióxido de carbono y el equivalente de más de 7 millones de kilovatios-horas de electricidad.

http://www.interfaceinc.com/pdfs/Ford_Motor_Company_Release_Fabrics_051006.pdf

Plasma TV



Matsushita Electric Industrial Co. se ha convertido en la primera compañía del mundo que ha conseguido la eliminación del plomo en las pantallas de plasma de sus productos Panasonic. Con la introducción reciente del mayor televisor de alta fidelidad Plasma del mundo, la PDP-TV de 103 pulgadas, Panasonic ha evitado el uso de plomo en todos sus modelos de televisión para 2006.

<http://panasonic.net>

EPEAT

La herramienta de evaluación ambiental de productos electrónicos (**Electronic Product Environmental Assessment Tool, EPEAT**) es un instrumento que ayuda a los grandes compradores del sector público y privado a evaluar, comparar y seleccionar computadoras de mesa, computadoras portátiles y pantallas en función de sus atributos ambientales. Son más de 300 las computadoras registradas en este nuevo sistema 'verde' financiado por el Organismo de Protección Ambiental de los Estados Unidos, y actualmente nueve fabricantes participan en el programa. En comparación con el equipo informático tradicional, todas las computadoras registradas en el EPEAT tienen niveles reducidos de cadmio, plomo y mercurio para proteger mejor la salud humana y el medio ambiente. Tienen mayor eficiencia energética, lo que reduce las emisiones de gases de efecto invernadero. Su actualización y reciclado resultó también más fácil. Puede obtenerse en línea una lista de todos los productos registrados de EPEAT y algunos detalles adicionales en www.epeat.net.



Jhai PC



Ecosystems, de Nepal, ha diseñado un generador de pedal fiable impulsado por energía humana, con un dispositivo de almacenamiento. Este generador silencioso y sin emisiones puede generar entre 50 y 70 W en cualquier momento y en cualquier lugar y en forma económica, y puede utilizarse para cargar diodos fotoemisores y lámparas fluorescentes, cargadores de baterías y dispositivos de comunicación. Requiere poco mantenimiento y puede utilizarse también con productos como el **Jhai PC** de pedal. Éste puede emplearse como fuente de energía, pero se concibió inicialmente para su uso con generadores de pedal. El Sistema trata de atender las necesidades de comunicación y conexión de los habitantes de las zonas rurales remotas de Lao, pero se está extendiendo también rápidamente a otros mercados.

http://www.jhai.org/jhai_remotelT.htm http://www.ecosystemsnepal.com/research_development.php

FeliCa



El gigante japonés de la electrónica **Sony** está promoviendo el uso de plástico vegetal en sus productos y envases. Ha conseguido una innovación de importancia mundial mediante la creación de una tarjeta de circuitos integrados hecha con plástico derivado de la biomasa, a base de vegetales. La nueva tarjeta inteligente de circuitos integrados sin contacto, **Felica**, está compuesta en más del 51% de materiales a base de vegetales y ofrece numerosas ventajas, como un menor consumo de recursos agotables, una menor emisión de gases de efecto invernadero y una composición química más estable. Estas tarjetas contienen computadoras llamadas chips de circuitos integrados, que pueden almacenar gran cantidad de información. Debido a ello, tienen la ventaja de posibilitar utilizar una tarjeta para acceder a múltiples servicios.

www.sony.net/SonyInfo/News/Press/200611/06-112E/index.html

CLEGG

Johnny

Cada año se eliminan mil millones de computadoras en los países en desarrollo, junto con montañas de otros desechos electrónicos. A ello hay que sumar las exportaciones procedentes de los países desarrollados. La mayor parte de este material acaba abandonado en vertederos, donde puede contaminar las tierras y aguas subterráneas con plomo y otros metales pesados. Es uno de los problemas ambientales en más rápido crecimiento en el mundo, y uno de los de más difícil solución.

En Sudáfrica, un empresario atípico ha comenzado a invertir la marea de productos tóxicos: Johnny Clegg, estrella de la música rock conocido con el sobrenombre de "zulú blanco", tanto por su música de inspiración africana como por su notable historia de desconocimiento de los obstáculos raciales en el régimen del apartheid. Ha puesto en marcha una compañía cuyo objetivo es reciclar los desechos, y crear miles de empleos. "Esta es la primera empresa en que he participado que está relacionada directamente con el bienestar del planeta", ha declarado. "Creo que es una cosa buena".

Nacido en Rochdale, en el noroeste de Inglaterra, en 1953, se trasladó a Zimbabwe, país de su madre, cuando tenía dos años. Uno de sus primeros recuerdos se remonta a cuando tenía cinco años de edad y un joven pastor le permitió conocer directamente la naturaleza. "Señaló con el dedo, y lo que señalaba era su manada de antílopes: no hacían nada, simplemente estaban allí. Quedé completamente fascinado. Era un espectáculo mágico".

Cuando él tenía siete años, su madre —cantante de jazz— se casó con un periodista de Sudáfrica, y se trasladaron a ese país. A los 14 años, comenzó a tocar la guitarra, y se unió con Charlie Mzila, trabajador del servicio de limpieza y músico callejero zulú, que utilizaba una versión africanizada del instrumento, y aprendió de él los fundamentos de la música zulú y de la danza tradicional. Comenzaron a viajar juntos para actuar en hostales de trabajadores migrantes y en terrazas al aire libre. Clegg fue detenido muchas veces por menospreciar las leyes raciales de la época.

"Cuando llegaba a una verja, y eso era precisamente el apartheid, lo que hacía era preguntar: '¿por dónde se puede atravesar esta verja?', recuerda ahora. "Me detuvieron, y tuve problemas, pero fui a todos los lugares donde quise ir".

Sipho Mchunu -trabajador y jardinero migrante, también músico callejero- oyó hablar de él y lo localizó. Los dos adolescentes comenzaron a interpretar juntos, sufriendo muchas veces el acoso de las autoridades públicas y agresiones raciales, y crearon el grupo Juluka ("sudor", en zulú), lo que representaba a una infracción directa de las leyes de segregación cultural del régimen.

Su música -en la que se mezclaban textos ingleses, melodías occidentales y estructuras musicales zulúes- fue censurada y prohibida, pero continuó recorriendo el país, ganando más seguidores y grabando numerosos éxitos. Cuando, en 1985, Mchunu decidió volver a la explotación agrícola donde había nacido, Clegg formó otra banda mixta, Savuku -que combinaba la música africana, la música popular celta y sonidos rock internacionales-, que logró rápidamente reconocimiento internacional.

El último cambio de rumbo de Clegg tuvo lugar cuando decidió sustituir su computadora y se preguntó: "¿Dónde va a morir tu computadora?". Cuando supo que terminaría en un vertedero, creó una compañía de reciclado de desechos, a la que dio el nombre de uno de sus éxitos, "Afrikan Sky".

Estableció su primera planta cerca de Johannesburgo, donde los trabajadores pueden desmontar una computadora en piezas reciclables en sólo seis minutos: sólo se abandona el 1% de los desechos. Ahora tiene intención de construir una instalación de vanguardia de 10 millones de dólares cerca de Ciudad del Cabo, que recibirá y reciclará desechos electrónicos de Europa y los Estados Unidos, y en la que podrá dar trabajo a 17.000 personas.

"Los componentes electrónicos están llenos de toxinas, y la mayor parte de la basura electrónica termina abarrotando los vertederos, donde esos venenos se filtran en el suelo", explica. "Ahora, la gente no tendrá que arrojar en ellos las computadoras que ya no necesiten".

© AFP/Gallo Images





www.unep.org/ourplanet